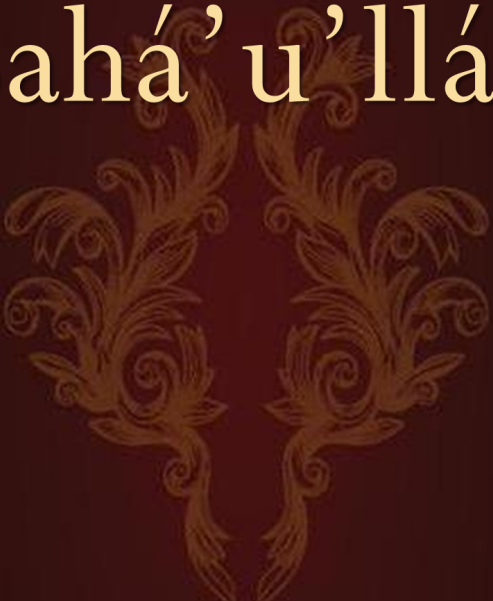


# Tablas de Bahá'u'lláh



Reveladas después del  
Kitáb-i-Aqdas

Vol. II



# Tablas de Bahá'u'lláh

---

reveladas después del Kitáb-i-Aqdas, Vol. II

Bahá'u'lláh

Título: Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-I-Aqdas, Vol. II

Autor: Bahá'u'lláh. Recopiladas por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia y traducidas al inglés por Habib Taherzadeh con la ayuda de un Comité del Centro Mundial Bahá'í.

Copyright © 2020- Bahá'í World Centre. Todos los derechos reservados. Se permite utilizar su contenido con sujeción a las condiciones de uso que se encuentran en [www.bahai.org/legal](http://www.bahai.org/legal).

Título original en inglés: Tablets of Bahá'u'lláh Revealed after the Kitáb-i-Aqdas, traducido de un documento proveniente de Bahá'í Reference Library ubicado en [www.bahai.org/library](http://www.bahai.org/library).

Notas: Se ha dividido el libro en dos volúmenes para facilitar su descarga. A fin de no interrumpir el flujo de la narración en el audiolibro, se han omitido varias notas de pie, las cuales se pueden consultar en el ebook y el PDF.

Pedir el libro físico a su Asamblea Espiritual Nacional o Local Bahá'í, o en <https://editoria.lbahai.com>.

Para conocer más libros gratuitos como este y contribuir al proyecto, visita [www.oyee.org](http://www.oyee.org). LasFAQ indican cómo leer el ebook y escuchar el audiolibro.

# Contents

1. Tabla de la Sabiduría	1
2. Palabras de Sabiduría	14
3. Tabla de Maqsúd	17
4. Tabla a Vafá	31
5. Tabla a Siyyid-i-Mihdíy-i-Dahají	39
6. Tabla de la Prueba	45
7. Libro de la Alianza	54
8. Tabla de la Tierra de Tá	58
9. Extractos de otras tablas	59

# Tabla de la Sabiduría

## LAWH-I-HIKMAT

*Esta Tabla iba dirigida a Áqá Muhammad, distinguido creyente de la ciudad de Qá'in a quien se le dio el sobrenombre de Nabil-i-Akbar.<sup>1</sup> A otro distinguido creyente de Qá'in, Mullá Muhammad-'Alí, se le conocía como Nabil-i-Qá'ini.<sup>2</sup> En notación abjad, el nombre «Muhammad» tiene el mismo valor numérico que «Nabil».*

ESTA ES UNA EPÍSTOLA que el Todomisericordioso ha enviado desde el Reino de la Expresión. En verdad es un hálito de vida para quienes habitan en el reino de la creación. ¡Glorificado sea el Señor de todos los mundos! En esta Epístola se hace mención de aquel que magnifica el Nombre de Dios, su Señor, y que ha sido llamado Nabil en una importante Tabla.

¡Oh Muhammad! Escucha la Voz procedente del Reino de Gloria, que llama en voz alta desde el Árbol celestial que se ha elevado sobre la tierra de Za'farán.<sup>3</sup> Verdaderamente no hay otro Dios salvo Yo, el Omnisciente, el Sabio. Sé como las brisas del Todomisericordioso para los árboles del reino de la existencia y favorece su crecimiento mediante la potencia del Nombre de tu Señor, el Justo, el Informado de Todo. Deseamos familiarizarte con lo que servirá de recordatorio para el pueblo, para que echen a un lado las cosas corrientes entre ellos y dirijan sus rostros hacia Dios, el Señor de los sinceros.

---

1. Véase *Memorials of the Faithful*, págs. 1-5.

2. Véase *Memorials of the Faithful*, págs. 49-54.

3. En una tabla Bahá'u'lláh afirma: «El Árbol Santo (Sadrat) es, en cierto sentido, la Manifestación del Único Dios Verdadero, exaltado sea Él. El Árbol Bendito de la Tierra de Za'farán se refiere a la tierra floreciente, bendita, santa y muy perfumada, donde se ha plantado ese Árbol».

Exhortamos a la humanidad en estos días en que el semblante de la Justicia está manchado de polvo, en que las llamas de la falta de fe arden a gran altura y se ha rasgado el manto de la sabiduría, en que la tranquilidad y la lealtad han menguado y las pruebas y tribulaciones se han hecho severas, en que los convenios se violan y los lazos se rompen, en que ningún hombre sabe diferenciar la luz de la oscuridad ni distinguir la guía del error.

¡Oh pueblos del mundo! Abandonad toda maldad y aferraos a lo que es bueno. Esforzaos por ser ejemplos resplandecientes para toda la humanidad y verdaderos recordatorios de las virtudes de Dios entre los hombres. Aquel que se levante a servir mi Causa debe manifestar mi sabiduría y dirigir todos sus esfuerzos a eliminar la ignorancia de la tierra. Estad unidos en el consejo, sed uno en pensamiento. Que cada amanecer sea mejor que su víspera y cada mañana más rica que su ayer. El mérito del hombre reside en el servicio y la virtud, y no en la pompa de las riquezas y la opulencia. Poned atención para que vuestras palabras estén purificadas de ociosas fantasías y deseos mundanos y para que vuestras acciones estén limpias de astucias y sospechas. No dispéis la riqueza de vuestras preciosas vidas en pos de una inclinación perversa y corrupta, ni dejéis que vuestros esfuerzos se empleen en promover vuestro interés personal. Sed generosos en vuestros días de abundancia y pacientes en la hora del quebranto. A la adversidad le sigue el éxito y el regocijo viene tras la pena. Guardaos de la ociosidad y la pereza, aferraos a lo que beneficie a la humanidad, ya seáis jóvenes o viejos, de alto rango o humildes. Cuidado, no sea que sembréis la cizaña de la discordia entre los hombres o plantéis las espinas de la duda en los corazones puros y radiantes.

¡Oh bienamados del Señor! No cometáis aquello que ensucie la límpida corriente del amor o destruya la dulce fragancia de la amistad. ¡Por la rectitud del Señor! Habéis sido creados para mostrar amor unos por otros, y no perversidad y rencor. No os enorgullezcáis en el amor a vosotros mismos, sino en el amor a vuestros congéneres. No os gloriéis en el amor a vuestra patria, sino en el amor a toda la humanidad. Que vuestro ojo sea casto, vuestra mano leal, vuestra lengua veraz y vuestro corazón esclarecido. No degradéis la posición de los eruditos en Bahá y no menospreciéis el rango de los gobernantes que administran justicia entre vosotros. Poned vuestra confianza en el ejército de la justicia, ceñid la armadura de la sabiduría, que vuestro adorno sea el perdón y la clemencia, y aquello que alegre los corazones de los favorecidos de Dios.

¡Por mi vida! Tus quejas Me han sumido en la aflicción. No mires a los hijos del mundo y todas sus acciones, sino fija tu vista en Dios y en su dominio sin fin. Verdaderamente Él te recuerda aquello que es la fuente de deleite para toda la humanidad. Bebe la vivificante agua de dichosa alegría del cáliz de la expresión ofrecido por el Manantial de la Revelación divina, Aquel que ha hecho mención de ti en esta poderosa fortaleza. Esfuérzate al máximo por establecer la palabra de la verdad con elocuencia y sabiduría y por disipar la falsedad de la faz de la tierra. Así te lo ordena la Aurora del conocimiento divino desde este luminoso horizonte.

¡Oh tú que hablas en mi Nombre! Analiza a la gente y lo que ha hecho en Mis días. A uno de los gobernantes le revelamos aquello que sobrepasa en poder a todos los habitantes de la tierra, y le pedimos que Nos pusiera cara a cara con los hombres eruditos de esta época, para poder exponer para él el testimonio de Dios, sus pruebas, su gloria y su majestad; con ello no teníamos otra intención que no fuera el más elevado bien. No obstante, él cometió lo que ha hecho lamentarse a los moradores de las ciudades de la justicia y la equidad. De esta forma se ha juzgado entre Yo y él. Verdaderamente tu Señor es el Ordenador, el Informado de Todo. En circunstancias como las que ves, ¿cómo puede el Ave Celestial remontarse en la atmósfera de los misterios divinos cuando se han golpeado sus alas con las piedras de la ociosa fantasía y del odio amargo, y se le ha arrojado a una prisión construida con una piedra que no cede? ¡Por la rectitud de Dios! La gente ha perpetrado una lamentable injusticia.

Por lo que se refiere a tus afirmaciones sobre el comienzo de la creación, ésta es una cuestión sobre la cual las ideas varían en razón de las divergencias en el pensamiento y las opiniones de los hombres. Si afirmases que la creación siempre existió y continuará existiendo, sería verdad; o si afirmases esa misma idea tal como se menciona en las Sagradas Escrituras, no habría duda alguna al respecto, puesto que ha sido revelada por Dios, el Señor de los mundos. En verdad, Él era un tesoro oculto. Ésta es una posición que jamás podrá describirse, ni tan siquiera aludirse a ella. Y en la posición de «Deseé darme a conocer», Dios existía, y su creación siempre había existido bajo su amparo desde el principio que no tiene principio, además de venir precedida por una Primeridad<sup>4</sup> que no puede ser considerada primeridad y estar

---

4. Término con el que se intenta traducir el neologismo inglés «Firstness», que pretende transmitir la idea de «que posee la cualidad de ser el, o lo, primero».

originada por una Causa inescrutable incluso para todos los hombres de erudición.

Lo que existe ha existido antes, pero no en la forma que ves hoy. El mundo de la existencia surgió del calor generado por la interacción entre la fuerza activa y aquella que es su receptáculo. Estas dos son la misma, y sin embargo son diferentes. De este modo, el Gran Anuncio te informa acerca de esta gloriosa estructura. Los que comunican la influencia generadora y los que reciben su impacto son creados, en realidad, a través de la irresistible Palabra de Dios, que es la Causa de la creación entera, mientras que todos los demás excepto su Palabra no son sino criaturas y efectos de la misma. Verdaderamente tu Señor es el Expositor, el Todosabio.

Sabe que, por otra parte, la Palabra de Dios –exaltada sea su gloria– es más elevada y muy superior a lo que los sentidos pueden percibir, pues está purificada de toda propiedad o sustancia. Trasciende las limitaciones de los elementos conocidos y está exaltada por encima de todas las sustancias esenciales reconocidas. Se hizo manifiesta sin ninguna sílaba ni sonido y no es sino el Mandamiento de Dios que impregna todas las cosas creadas. Nunca se ha retirado del mundo del ser. Es la gracia de Dios que todo lo penetra, de la cual emana toda gracia. Es una entidad muy apartada de todo lo que es y de todo lo que será.

Somos remisos a extendernos sobre este tema, pues los descreídos han inclinado sus oídos hacia Nosotros para escuchar aquello que les permitiría poner reparos triviales a Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. Y como son incapaces de alcanzar los misterios del conocimiento y de la sabiduría a partir de lo que ha sido revelado por la Fuente del esplendor divino, se alzan en protesta y prorrumphen en griterío. Pero es correcto decir que ellos ponen objeciones a lo que comprenden, no a las explicaciones dadas por el Expositor ni a las verdades dadas a conocer por el Único Dios verdadero, el Conocedor de cosas invisibles. Todas y cada una de sus objeciones se vuelven contra ellos mismos, y juro por tu vida que están desprovistos de entendimiento.

Cada cosa necesariamente ha de tener un origen y cada edificio un constructor. Verdaderamente, la Palabra de Dios es la Causa que ha precedido al mundo contingente, un mundo que está adornado con los esplendores del Antiguo de los Días y, sin embargo, se renueva y se



regenera a cada instante. Inconmensurablemente exaltado es el Dios de Sabiduría que ha erigido esta sublime estructura.

Observa el mundo y recapacita un momento sobre él. El mundo desvela ante tus ojos el libro de su propio ser y revela lo que la Pluma de tu Señor, el Modelador, el Informado de todo, ha inscrito en él. Te familiarizará con lo que existe dentro de él y encima de él, y te dará explicaciones tan claras como para hacerte independiente de todo expositor elocuente.

Di: En su esencia, la Naturaleza es la encarnación de mi Nombre, el Hacedor, el Creador. Sus manifestaciones están diversificadas por diferentes causas, y en esta diversidad hay signos para los hombres de discernimiento. La Naturaleza es la Voluntad de Dios y su expresión en el mundo contingente y a través del mismo. Es un designio divino impuesto por el Ordenador, el Todosabio. Si alguien afirmara que es la Voluntad de Dios manifestada en el mundo del ser, nadie debería cuestionar esta declaración. Está dotada de un poder cuya realidad no consiguen captar los eruditos. De hecho, un hombre de discernimiento no puede percibir nada en ella salvo el refulgente resplandor de nuestro Nombre, el Creador. Di: Ésta es una existencia que no conoce deterioro, y la misma Naturaleza se halla sumida en la perplejidad ante sus revelaciones, sus pruebas irrefutables y su gloria refulgente que han circundado al universo.

No resulta apropiado que dirijas tu mirada hacia tiempos remotos o más recientes. Haz mención de este Día y magnifica lo que ha aparecido en él. En verdad, esto será suficiente para toda la humanidad. Ciertamente, las explicaciones y los discursos que explican estas cosas hacen que se hielan los espíritus. Te incumbe hablar de tal modo que hagas que los corazones de los creyentes verdaderos se enciendan y sus cuerpos se encumbren.

Quien hoy crea firmemente en el renacimiento del hombre y sea plenamente consciente de que Dios, el Exaltadísimo, posee una ascendencia suprema y ejerce autoridad absoluta sobre esta nueva creación, ciertamente tal hombre se cuenta entre aquellos que están dotados de perspicacia en esta grandísima Revelación. De esto da testimonio todo creyente de discernimiento.

Camina muy por encima del mundo del ser mediante el poder del Más Grande Nombre, para que seas consciente de los misterios inmemo-

riales y estés enterado de lo que nadie está enterado. Verdaderamente tu Señor es el Auxiliador, el Omnisciente, el Informado de todo. Sé como una arteria palpitante que late en el cuerpo de la creación entera, para que por medio del calor generado por este movimiento aparezca aquello que vivifique los corazones de los que dudan.

En el tiempo en que Nosotros estuvimos ocultos tras incontables velos de luz, tú conversaste conmigo y contemplaste las luminarias del cielo de mi sabiduría y las olas del océano de mi expresión. Verdaderamente tu Señor es el Veraz, el Fiel. Grande, en verdad, es la bienaventuranza de quien ha alcanzado las generosas efusiones de este océano en los días de su Señor, el Más Generoso, el Todosabio.

Durante nuestra estancia en Iraq, cuando estuvimos en la casa de un tal Majíd, expusimos claramente para ti los misterios de la creación y el origen, la culminación y la causa de la misma. No obstante, desde nuestra partida Nos hemos limitado a esta afirmación: «Verdaderamente no hay otro Dios salvo Yo, el Siempre Perdonador, el Generoso».

Enseña la Causa de Dios con palabras que hagan que las zarzas se enciendan y que el llamamiento: «Verdaderamente no hay otro Dios salvo Yo, el Todopoderoso, el Irrestringido» se eleve desde ellas. Di: La palabra humana es una esencia que aspira a ejercer su influencia y necesita moderación. En cuanto a su influencia, está condicionada al refinamiento, que a su vez depende de que los corazones sean desprendidos y puros. En cuanto a su moderación, ésta tiene que estar combinada con el tacto y la sabiduría, según lo prescrito en las Sagradas Escrituras y Tablas. Medita sobre aquello que fluye del cielo de la Voluntad de tu Señor, Aquel que es la Fuente de toda gracia, para que puedas captar el significado que se le quiso dar y que está guardado en las sagradas profundidades de las Sagradas Escrituras.

Quienes han rechazado a Dios y se adhieren firmemente a la Naturaleza tal cual es en sí misma, verdaderamente están desprovistos de conocimiento y sabiduría. Ellos son, en verdad, de aquellos que se han extraviado. No han podido alcanzar la encumbrada cima y no han logrado el propósito último; por lo tanto, sus ojos se cerraron y sus pensamientos discrepan, mientras que los dirigentes entre ellos han creído en Dios y en su invencible soberanía. De ello da testimonio tu Señor, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo.

Cuando los ojos del pueblo del Este quedaron cautivados por las artes y maravillas del Oeste, vagaron muy turbados por el yermo de las causas materiales, inconscientes de Aquel que es el Causador de las Causas y el Sustentador de las mismas, en tanto que los hombres que fueron fuente y manantial de la Sabiduría jamás negaron al Impulso motor que se encuentra tras estas causas, ni al Creador y Origen de las mismas. Tu Señor sabe; sin embargo, la mayoría de la gente no sabe.

Ahora, por amor a Dios, el Señor de los Nombres, Nos hemos fijado la tarea de mencionar en esta Tabla ciertos relatos de los sabios,<sup>5</sup> para que gracias a ellos los ojos de la gente se abran y ésta esté completamente segura de que Él en verdad es el Hacedor, el Omnipotente, el Creador, el Originador, el Omnisciente, el Todosabio.

Aunque se reconoce que los eruditos contemporáneos son muy competentes en filosofía y en las artes y los oficios, sin embargo, si alguien observase con ojo discriminador, fácilmente comprendería que la mayor parte de ese conocimiento lo han adquirido de los sabios del pasado, pues fueron ellos quienes sentaron las bases de la filosofía, erigieron su estructura y fortalecieron sus pilares. De este modo te informa tu Señor, el Antiguo de los Días. Los sabios de antaño adquirieron su conocimiento de los Profetas, por cuanto estos últimos fueron los Exponentes de la filosofía divina y los Reveladores de los misterios celestiales. Los hombres bebieron de las aguas vivas y cristalinas de sus palabras, mientras otros se contentaron con los desperdicios. Cada uno recibe una porción según su medida. Verdaderamente, Él es el Equitativo, el Sabio.

Empédocles, que se distinguió en filosofía, fue contemporáneo de David, mientras que Pitágoras vivió en tiempos de Salomón, hijo de David, y obtuvo la Sabiduría del tesoro de la posición profética. Fue él quien afirmó haber oído el sonido susurrante de los cielos y haber alcanzado la posición de los ángeles. En verdad, tu Señor expondrá claramente todas las cosas, si Le place. Verdaderamente, Él es el Sabio, el que todo lo penetra.

La esencia y los fundamentos de la filosofía han emanado de los Profetas. Que la gente difiera respecto al significado intrínseco y los

---

5. En muchos de los pasajes que siguen, relativos a los filósofos griegos, Bahá'u'lláh extrae citas literales de las obras de historiadores musulmanes como Abu'l-Fath-i-Shahristání (1076-1153 d.C.) e 'Imádu'd-Dín Abu'l-Fidá (1273-1331 d.C.).

misterios de la misma debe atribuirse a la divergencia de sus opiniones y pensamientos. Gustosamente te referiremos lo siguiente: En cierta ocasión, uno de los Profetas estaba comunicando a su gente lo que el Señor Omnipotente Le había inspirado. Verdaderamente tu Señor es el Inspirador, el Bondadoso, el Exaltado. Cuando la fuente de sabiduría y elocuencia brotó del manantial de Su expresión y el vino del conocimiento divino embriagó a aquellos que habían buscado su umbral, Él exclamó: «¡Mirad! Todos están llenos del Espíritu». Entre la gente hubo quien se aferró firmemente a esta afirmación y, actuando de acuerdo con sus propias fantasías, concibió la idea de que el espíritu penetraba o entraba literalmente en el cuerpo y, mediante extensas exposiciones, presentó pruebas para justificar esta idea; y diversos grupos de personas siguieron sus pasos. Mencionar sus nombres en este punto o darte cuenta de los mismos en detalle sería prolijo y se apartaría del tema principal. Verdaderamente tu Señor es el Todosabio, el Omnisciente. Hubo también quien participó del vino escogido cuyo sello había sido roto por la Llave de la Lengua de Aquel que es el Revelador de los Versos de tu Señor, el Bondadoso, el Más Generoso.

Ciertamente, los filósofos no han negado al Antiguo de los Días. La mayoría de ellos fallecieron deplorando su fracaso en sondear su misterio, como algunos de ellos lo han atestiguado. En verdad, tu Señor es el Consejero, el Informado de todo.

Piensa en Hipócrates, el médico. Él fue uno de los eminentes filósofos que creyeron en Dios y reconocieron su soberanía. Después de él vino Sócrates, que ciertamente era sabio, cabal y recto. Practicaba la negación de sí mismo, reprimía sus apetitos de deseos egoístas y se apartaba de los placeres materiales. Se retiró a las montañas, donde habitó en una cueva. Disuadió a los hombres de adorar ídolos y les enseñó el camino de Dios, el Señor de la Misericordia, hasta que los ignorantes se levantaron contra él, le arrestaron y le dieron muerte en la cárcel. De este modo te lo relata esta Pluma que se mueve rápidamente. ¡Qué penetrante visión de la filosofía tenía este hombre eminente! Él es el más distinguido de todos los filósofos y estaba muy versado en la sabiduría. Somos testigos de que él es uno de los héroes en este campo y un destacado paladín consagrado a ella. Tenía un profundo conocimiento de las ciencias que eran comunes entre los hombres, así como también de las que estaban veladas a sus mentes. Me parece que bebió un trago cuando el Más Grande Océano se desbordó con sus relucientes aguas vivas. Fue él quien captó en las cosas una naturaleza

única, atenuada, penetrante, que tenía gran semejanza con el espíritu humano, y descubrió que esta naturaleza era distinta de la sustancia de las cosas en su forma refinada. Él tenía una opinión especial sobre este importante tema. Si preguntases a los sabios mundanos de esta generación acerca de esta exposición, serías testigo de su incapacidad para captarla. Verdaderamente tu Señor habla la verdad, pero la mayoría del pueblo no comprende.

Después de Sócrates vino el divino Platón, que era discípulo suyo y ocupó la cátedra de la filosofía como su sucesor. Él reconoció su creencia en Dios y en sus signos, que penetran todo lo que ha sido y lo que será. Luego vino Aristóteles, el famoso hombre de conocimiento. Él fue quien descubrió el poder de la materia gaseosa. Estos hombres que destacan como líderes de las gentes y son preeminentes entre ellas reconocieron todos y cada uno de ellos su creencia en el Ser inmortal que tiene en su poder las riendas de todas las ciencias.

También te citaré la invocación expresada por Balinús, que estaba familiarizado con las teorías expuestas por el Padre de la Filosofía, relativas a los misterios de la creación, tal como están explicadas en sus tablas de crisólito, para que todos estén completamente seguros de lo que hemos dilucidado para ti en esta Tabla manifiesta, la cual, si se aprieta con la mano de la equidad y del conocimiento, producirá el espíritu de vida para la vivificación de todas las cosas creadas. Grande es la bendición de aquel que nada en este océano y celebra la alabanza de su Señor, el Bondadoso, el Bienamado. En verdad, las brisas de la revelación divina se propagan de los versos de tu Señor, de tal manera que nadie puede cuestionar su verdad, excepto aquellos que están privados de oído, de visión, de entendimiento y de toda facultad humana. Verdaderamente tu Señor da testimonio de esto y, sin embargo, la gente no entiende.

Este hombre ha dicho: «Yo soy Balinús, el sabio, el que hace maravillas, el que fabrica talismanes». Sobrepasó a todos los demás en la difusión de las artes y las ciencias y se remontó a las más elevadas cimas de humildad y súplica. Presta atención a lo que él dijo rogando al que todo lo posee, el Más Exaltado: «Estoy en presencia de mi Señor, ensalzando sus dones y sus dádivas y alabándole con lo que Él alaba su propio Ser, para que me convierta en fuente de bendición y guía para los hombres que reconocen mis palabras». Y además él dice: «¡Oh Señor! Tú eres Dios, y no hay Dios sino Tú. Tú eres el Creador, y no hay otro creador excepto Tú. Auxíliame con tu gracia y fortaléceme.

Mi corazón está sobrecogido de inquietud, mis miembros tiemblan, he perdido la razón y mi mente me ha fallado. Concédeme fortaleza y permite que mi lengua se exprese con sabiduría». Y dice además: «Tú eres en verdad el Conocedor, el Sabio, el Poderoso, el Compasivo». Fue este hombre erudito quien se informó de los misterios de la creación y percibió las sutilezas que están atesoradas en los escritos herméticos.<sup>6</sup>

No deseamos hacer mención de nada más, pero expresaremos lo que el Espíritu ha instilado en mi corazón. En verdad, no existe otro Dios más que Él, el Conocedor, el Poderoso, el que Ayuda en el Peligro, el Más Excelente, el Todoalabado. ¡Por mi vida! En este Día el Árbol celestial es remiso a proclamar al mundo nada que no sea esta afirmación: «Verdaderamente no hay otro Dios salvo Yo, el Sin Par, el Informado de todo».

Si no fuera por el amor que siento por ti, no habría pronunciado una sola palabra de lo que se ha mencionado. Aprecia el valor de esta posición y presévala como preservarías tu propio ojo, y sé de aquellos que están verdaderamente agradecidos.

Tú sabes bien que no hemos estudiado en los libros que poseen los hombres y no hemos adquirido el conocimiento corriente entre ellos, y, no obstante, siempre que deseamos citar los dichos de los eruditos y los sabios, al poco aparece ante el rostro de tu Señor en forma de tabla todo lo que ha aparecido en el mundo y está revelado en los Libros Sagrados y en las Escrituras. De esta forma hemos puesto por escrito lo que el ojo percibe. Verdaderamente su conocimiento abarca la tierra y los cielos.

Ésta es una Tabla en la que la Pluma del Invisible ha registrado el conocimiento de todo lo que ha sido y de todo lo que será, un conocimiento que ningún otro salvo mi maravillosa Lengua puede interpretar. En verdad, mi corazón tal como es ha sido purificado por

---

6. En una de sus Tablas, Bahá'u'lláh escribió: «La primera persona que se consagró a la filosofía fue Idris. Así se llamaba. Algunos le llamaban también Hermes. Él tiene un nombre especial en todas las lenguas. Él fue quien hizo exposiciones completas y convincentes en todas las ramas de la filosofía. Después de él, Balínús tomó sus conocimientos y su ciencia de las Tablas Herméticas, y la mayor parte de los filósofos que le siguieron hicieron sus descubrimientos filosóficos y científicos a partir de sus palabras y sus explicaciones...». En el Corán, en la sura 19, versículos 57-58, está escrito: «Recuerda a Idris en el Libro, pues él fue un hombre de la verdad, un Profeta; y nosotros le elevamos a un lugar en lo alto».

Dios de los conceptos de los eruditos y está santificado de las expresiones de los sabios. En verdad no refleja nada salvo las revelaciones de Dios. De esto da testimonio la Lengua de Grandeza en este Libro perspicuo.

Di: ¡Oh gentes de la tierra! Tened cuidado de que ninguna referencia a la sabiduría os prive de su Fuente ni os aparte del Punto de su Amanecer. Dirigid vuestros corazones hacia el Señor, el Educador, el Todosabio.

Para cada región hemos prescrito una parte, para cada ocasión una porción asignada, para cada pronunciamiento un tiempo señalado y para cada situación una observación acertada. Piensa en Grecia. Durante un prolongado período hicimos de ella la Sede de la Sabiduría. Sin embargo, cuando llegó la hora señalada, su trono fue perturbado, su lengua cesó de hablar, su luz menguó y su bandera fue arriada. De esta manera concedemos y retiramos. Verdaderamente tu Señor es el que da y el que quita, el Poderoso, el Potente.

En todos los países hemos establecido una luminaria del conocimiento, y cuando se aproxime el tiempo preordinado, brillará resplandeciente sobre su horizonte, tal como ha sido decretado por Dios, el Omnisciente, el Todosabio. Si fuese nuestra voluntad, somos plenamente capaces de describirte lo que existe en todos los países o lo que ha sucedido en ellos. En verdad, el conocimiento de tu Señor empapa los cielos y la tierra.

Sabe, además, que las gentes de antaño produjeron cosas que los eruditos contemporáneos son incapaces de producir. Te recordamos a Murtus, que fue uno de los doctos. Inventó un instrumento que transmitía el sonido a una distancia de sesenta millas. Otros, aparte de él, también descubrieron cosas que nadie de esta época ha contemplado. Verdaderamente tu Señor revela en cada época lo que Le place, como una muestra de sabiduría de su parte. Él es, en verdad, el supremo Ordenador, el Todosabio.

Un verdadero filósofo jamás negaría a Dios ni sus pruebas, sino más bien reconocería su gloria y su abrumadora majestad, la cual eclipsa a todas las cosas creadas. En verdad amamos a esos hombres de conocimiento que sacaron a la luz cosas que fomentan los mejores intereses de la humanidad y les ayudamos mediante la potencia de

nuestro mandato, pues bien capaces somos de lograr nuestro propósito.

Cuidado, oh mis bienamados, no sea que menospreciéis los méritos de mis siervos eruditos, a quienes Dios ha escogido muníficamente para que sean los exponentes de su Nombre «el Modelador» entre la humanidad. Esforzaos al máximo por hacer progresar artes y empresas de las cuales todos, ya sean jóvenes o viejos, se puedan beneficiar. Nos hemos librado de esos ignorantes que inocentemente imaginan que la Sabiduría es dar rienda suelta a las ociosas imaginaciones de uno y repudiar a Dios, el Señor de todos los hombres, como en la actualidad oímos decir a algunos negligentes.

Di: El comienzo de la Sabiduría y el origen de la misma es reconocer todo lo que Dios ha manifestado claramente, pues a través de su potencia han sido firmemente establecidos los fundamentos del arte de gobernar, que es un escudo para la preservación del cuerpo de la humanidad. Medita un momento para que percibas lo que mi exaltadísima Pluma ha proclamado en esta Tabla maravillosa. Di, todos los temas relacionados con los asuntos de Estado que has presentado para tratar caen bajo la sombra de una de las palabras enviadas desde el cielo de su gloriosa y su exaltada expresión. De este modo te hemos relatado aquello que vigorizará tu corazón, dará solaz a tus ojos y te permitirá levantarte para promover su Causa entre todos los pueblos.

¡Oh mi Nabí! Que nada te apene; más bien, regocíjate con rebosante alegría, pues he mencionado tu nombre, he vuelto mi corazón y mi rostro hacia ti y he conversado contigo mediante esta irrefutable e importante exposición. Medita en tu corazón acerca de las tribulaciones que he sufrido, el encarcelamiento y el cautiverio que he soportado, los padecimientos que Me han acaecido y las acusaciones que la gente ha vertido en mi contra. Mira cómo verdaderamente están envueltos en un lastimoso velo.

Cuando la disertación llegó a este punto apareció la aurora de los misterios divinos y se extinguió la luz de la expresión. Que su gloria sea sobre las personas de sabiduría, como ha sido ordenado por Aquel que es el Todopoderoso, el Todoalabado.

Di: Magnificado sea tu Nombre, ¡oh Señor mi Dios! Te ruego por tu Nombre, por medio del cual brilló resplandeciente el esplendor de la luz de la sabiduría cuando los cielos de la expresión divina se pusieron



en movimiento entre la humanidad, que me ayudes generosamente con tus confirmaciones celestiales y me permitas exaltar tu Nombre entre tus siervos.

¡Oh Señor! Hacia Ti he vuelto mi rostro, desprendido de todo excepto de Ti y adhiriéndome firmemente al borde del manto de tus múltiples bendiciones. Suelta, por tanto, mi lengua para proclamar lo que cautive las mentes de los hombres y regocije sus almas y sus espíritus. Fortáléceme luego en tu Causa, de tal modo que el predominio de los opresores entre tus criaturas no me pueda estorbar ni me pueda retener el ataque de los descreídos entre aquellos que moran en tu reino. Hazme como una lámpara que brille en todas tus tierras, para que sean guiados por su resplandor aquellos en cuyos corazones brilla la luz de tu conocimiento y perdura el anhelo por tu amor.

Verdaderamente potente eres Tú para hacer todo cuanto Te place y en tu mano tienes el reino de la creación. No hay otro Dios sino Tú, el Todopoderoso, el Todosabio.

# Palabras de Sabiduría

## ASL-I-KULLU'L-KHAYR

### **En el Nombre de Dios, el Exaltado, el Altísimo.**

**L**A FUENTE DE TODO bien es la confianza en Dios, la sumisión a sus mandatos y la complacencia con su santa voluntad y agrado.

La esencia de la sabiduría es el temor de Dios, el terror de su azote y su castigo, y el miedo a su justicia y su decreto.

La esencia de la religión es dar testimonio de lo que el Señor ha revelado y seguir lo que Él ha ordenado en su poderoso Libro.

La fuente de toda gloria es aceptar todo aquello que el Señor otorga y contentarse con lo que Dios ordena.

La esencia del amor es que el hombre dirija su corazón hacia el Amado y se aparte de todo menos de Él, y no desear nada que no sea el deseo de su Señor.

El verdadero recuerdo es hacer mención del Señor, el Todoalabado, y olvidarse de todo excepto de Él.

La verdadera confianza es que el siervo ejerza su profesión y su vocación en este mundo, que se aferre al Señor y que no busque nada salvo su gracia, puesto que en sus manos está el destino de todos sus siervos.

La esencia del desprendimiento es que el hombre vuelva su rostro hacia las cortes del Señor, llegue a su Presencia, contemple su Semblante y dé testimonio ante Él.

La esencia del entendimiento es atestiguar nuestra propia pobreza y someternos a la Voluntad del Señor, el Soberano, el Benévolo, el Todopoderoso.

La fuente del valor y del poder es la promoción de la Palabra de Dios y la firmeza en su Amor.

La esencia de la caridad es que el siervo refiera las bendiciones de su Señor y le dé gracias en todo momento y en todas las circunstancias.

La esencia de la fe es ser parco en palabras y abundante en hechos; aquel cuyas palabras sobrepasan a sus hechos, sabed, en verdad, que su muerte es mejor que su vida.

La esencia de la verdadera seguridad es guardar silencio, mirar el fin de las cosas y renunciar al mundo.

El comienzo de la magnanimidad es cuando el hombre gasta su fortuna en sí mismo, en su familia y en los pobres entre los hermanos en su Fe.

La esencia de la riqueza es el amor por Mí; aquel que Me ama es el poseedor de todas las cosas y aquel que no Me ama es, de hecho, de los pobres e indigentes. Esto es lo que ha revelado el Dedo de Gloria y Esplendor.

La fuente de todo mal es que el hombre se aparte de su Señor y ponga su corazón en cosas impías.

El fuego más ardiente es poner en duda los signos de Dios, cuestionar ociosamente lo que Él ha revelado, negarle y mostrarse orgulloso ante Él.

La fuente de toda erudición es el conocimiento de Dios, exaltada sea su Gloria, y esto no puede alcanzarse sino mediante el conocimiento de su Manifestación Divina.

La esencia del envilecimiento es salir de debajo de la sombra del Misericordioso y buscar el amparo del Malvado.

La fuente del error es no creer en el Dios Único y verdadero, confiar en otra cosa que no sea Él y huir de su Decreto.

La verdadera pérdida es la de aquel cuyos días se han consumido en completa ignorancia de su propio ser.

La esencia de todo lo que te hemos revelado es la Justicia; y ésta consiste en que el hombre se libere de la ociosa fantasía y de la imitación, que sepa percibir con el ojo de la unidad Su gloriosa obra y que investigue todas las cosas con ojo perspicaz.

De este modo te hemos instruido y te hemos manifestado Palabras de Sabiduría, para que estés agradecido al Señor tu Dios y te gloríes de ello entre todas las gentes.

# Tabla de Maqsúd

## LAWH-I-MAQSÚD

*En lugar de dirigirse directamente a Bahá'u'lláh, los babá'ís, por respeto, escribían a su amanuense, Mírzá Áqá Ján, llamado «Siervo de Dios» y «Asistente». La respuesta venía en forma de una carta de Mírzá Áqá Ján, en la que citaba palabras de Bahá'u'lláh, pero que, de hecho, era dictada en su totalidad por Bahá'u'lláh. Por ello, todas las partes de la Tabla, incluso aquellas que aparentemente contienen palabras de Mírzá Áqá Ján, son Escritura Sagrada revelada por Bahá'u'lláh. La Tabla de Maqsúd está escrita de esta forma. Iba dirigida a Mírzá Maqsúd, uno de los primeros creyentes que en aquel tiempo vivían en Damasco y en Jerusalén.*

**Él es Dios, exaltado sea Él, el Señor de Majestad y Poder.**

**U**NA ALABANZA QUE SEA exaltada por encima de toda mención o descripción es digna del Adorado, el Poseedor de todas las cosas visibles e invisibles, que ha permitido al Punto Primordial revelar incontables Libros y Epístolas, y que mediante la potencia de su Sublime Palabra ha llamado a la existencia a la creación entera, ya sea de las generaciones anteriores o de las más recientes. En cada ciclo y edad, de conformidad con su trascendente sabiduría, Él ha enviado un Mensajero divino para reanimar a las almas desalentadas y abatidas con las aguas vivas de Su Expresión, Uno que es en verdad el Expositor, el verdadero Intérprete, puesto que el hombre es incapaz de comprender lo que fluye de la Pluma de Gloria y lo que está registrado en sus Libros celestiales. En todo tiempo y en toda condición los hombres necesitan que alguien les exhorte, les guíe y les instruya y enseñe. Por lo tanto, Él ha enviado a sus Mensajeros, a sus Profetas y a sus elegidos para que familiaricen a la gente con el propósito divino, que subyace en la revelación de los Libros y en el surgimiento de los Mensajeros, para que

todos conozcan el fideicomiso de Dios que está latente en la realidad de cada alma.

El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de educación adecuada le ha privado de aquello que posee intrínsecamente. Por una sola palabra procedente de la boca de Dios fue llamado a la existencia; por una palabra más se le guio a reconocer la Fuente de su educación; aun por otra palabra fueron salvaguardados su posición y su destino. El Gran Ser dice: Considerad al hombre como una mina rica en gemas de inestimable valor. La educación puede, ella sola, hacer que revele sus tesoros y permitir que la humanidad se beneficie de ellos. Si algún hombre meditase sobre lo que han revelado las Escrituras enviadas desde el cielo de la santa Voluntad de Dios, fácilmente reconocería que el propósito de las mismas es que todos los hombres sean considerados como una sola alma, para que el sello que lleva las palabras «El Reino será de Dios» pueda ser estampado en todos los corazones, y la luz de la generosidad, la gracia y la misericordia divinas pueda envolver a toda la humanidad. El Dios único y verdadero –exaltada sea su gloria– no ha deseado nada para Sí mismo. La fidelidad del género humano no Le es de utilidad ni Le perjudica su perversidad. El Ave del Reino de la Expresión proclama continuamente este llamamiento: «Todo lo he dispuesto para ti, y a ti, también, para ti mismo». Si los eruditos y hombres de sabiduría mundana de esta época permitieran que la humanidad aspirara la fragancia de la camaradería y el amor, todo corazón comprensivo captaría el significado de la verdadera libertad y descubriría el secreto de la paz imperturbable y de la serenidad absoluta. Si la tierra alcanzara esta posición y se iluminara con su luz, entonces, en verdad, se podría decir de ella: «No veréis en ella ni hondonadas ni lomas salientes».<sup>1</sup>

Que la bendición y la paz sean con Aquel<sup>2</sup> por cuyo advenimiento Bathá<sup>3</sup> se ha engalanado con sonrisas, y los suaves aromas de cuya vestidura han derramado su fragancia sobre toda la humanidad; con Aquel que vino a proteger a los hombres de lo que les perjudica aquí en el mundo. Exaltada, inmensamente exaltada está su posición por encima de la glorificación de todos los seres y santificada está ella de la

---

1. Corán 20:106.

2. Muhammad.

3. La Meca.

alabanza de la creación entera. Mediante su advenimiento se erigió el tabernáculo de la estabilidad y el orden en todo el mundo y se enarboló el estandarte del conocimiento entre las naciones. Que las bendiciones sean también con sus parientes y con sus compañeros, por medio de los cuales se izó el estandarte de la unidad de Dios y de su singularidad y se desplegaron las enseñas del triunfo celestial. Por medio de ellos la religión de Dios se estableció firmemente entre sus criaturas, y su Nombre fue magnificado entre sus siervos. Le ruego a Él (exaltado sea) que proteja a su Fe del daño de sus enemigos, que rompieron los velos, los rasgaron y finalmente hicieron que la bandera del Islam se invirtiera entre todos los pueblos.

Se ha recibido tu carta, de la que se inhalaba la fragancia de la reunión. Alabado sea Dios, pues después del rígido decreto de separación la brisa de la proximidad y la comunión se ha agitado y la tierra del corazón se ha refrescado con las aguas del gozo y la alegría. Damos gracias a Dios en toda circunstancia y abrigamos la esperanza de que Él –exaltada sea su gloria–, por su magnífica providencia, guíe a todos los que habitan en la tierra hacia lo que es aceptable y grato ante Él.

Observad las convulsiones que durante muchos años han afligido a la tierra, y la perturbación que se ha apoderado de sus pueblos. Ha sido asolada por guerras, o atormentada por calamidades repentinas e imprevistas. Aun cuando el mundo está rodeado de miseria y aflicciones, ningún hombre se ha detenido a reflexionar sobre cuál pueda ser la causa o el origen de ello. Cada vez que el Consejero Verdadero pronunciaba una palabra de advertencia, todos Le denunciaban como agente del mal y rechazaban su declaración. ¡Qué sorprendente, qué desconcertante es tal conducta! No pueden hallarse dos hombres de quienes pueda decirse que estén unidos exterior e interiormente. Las señales de discordia y mala voluntad son evidentes en todas partes, a pesar de que todos fueron creados para la armonía y la unión. El Gran Ser dice: ¡Oh bienamados! El tabernáculo de la unidad ha sido erigido; no os miréis como extraños los unos a los otros. Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una misma rama. Abrigamos la esperanza de que la luz de la justicia brille sobre el mundo y lo santifique de la tiranía. Si los gobernantes y reyes de la tierra, los símbolos del poder de Dios –exaltada sea su gloria–, se levantan y acuerdan dedicarse a lo que promueva los más altos intereses de toda la humanidad, el reinado de la justicia se establecerá, sin duda, entre los hijos de los hombres y el fulgor de su luz envolverá a toda la tierra. El Gran Ser dice: La estructura de la estabilidad y el orden mundiales se ha alzado sobre

los pilares gemelos de la recompensa y el castigo, y continuará siendo sostenida por ellos. Y en otra ocasión ha declarado lo siguiente en la lengua elocuente:<sup>4</sup> la justicia tiene una fuerza poderosa a su disposición. Ésta no es otra que la recompensa y el castigo de las acciones de los hombres. Por el poder de esta fuerza se establece el tabernáculo del orden en todo el mundo, haciendo que los perversos repriman sus naturalezas por temor al castigo.

En otro pasaje Él ha escrito: ¡Prestad atención, oh asamblea de los gobernantes del mundo! No hay fuerza en la tierra que pueda igualarse en poder conquistador a la fuerza de la justicia y la sabiduría. Verdaderamente yo afirmo que no hay, y nunca ha habido, unas huestes más poderosas que las de la justicia y la sabiduría. Bienaventurado es el rey que marcha con la enseña de la sabiduría desplegada ante él y con los batallones de la justicia concentrados detrás de sí. Él es, en verdad, el ornamento que adorna la frente de la paz y el semblante de la seguridad. No cabe duda alguna de que si el sol de la justicia, al que han oscurecido las nubes de la tiranía, derramara su luz sobre los hombres, la faz de la tierra se transformaría por completo.

El Gran Ser, deseando revelar los requisitos previos para lograr la paz y la tranquilidad del mundo y el progreso de sus pueblos, ha escrito: Debe llegar el momento en que se reconozca universalmente la imperiosa necesidad de tener una reunión vasta y omnímoda de los hombres. Los gobernantes y reyes de la tierra tienen necesariamente que concurrir a ella y, participando en sus deliberaciones, tienen que estudiar los modos y maneras de poner los cimientos de la Gran Paz mundial entre los hombres. Tal paz exige que las grandes potencias decidan, para la tranquilidad de los pueblos de la tierra, estar completamente reconciliadas entre sí. Si algún rey se levantara en armas contra otro, todos deben levantarse conjuntamente e impedirselo. Si así se hiciera, las naciones del mundo ya no necesitarían armamentos, salvo con el fin de preservar la seguridad de sus reinos y mantener el orden interno en sus territorios. Esto asegurará la paz y la calma de todos los pueblos, Gobiernos y naciones. De buena gana esperamos que los reyes y gobernantes de la tierra, los espejos del generoso y todopoderoso Nombre de Dios, alcancen esta posición y protejan a la humanidad de la furiosa embestida de la tiranía.

---

4. El árabe.



Asimismo Él dice: Entre las cosas que conducen a la unidad y a la concordia, y que harán que la tierra entera sea considerada como un solo país, está el que los diversos idiomas se reduzcan a un solo idioma y, de igual manera, que los alfabetos utilizados en el mundo se limiten a uno solo. Incumbe a todas las naciones designar a algunos hombres de entendimiento y erudición para que convoquen una reunión y, a través de la consulta conjunta, elijan un idioma de entre las diversas lenguas existentes, o bien creen uno nuevo, que se enseñe a los niños en todas las escuelas del mundo.

Se acerca el día en que todos los pueblos de la tierra habrán adoptado un idioma universal y un alfabeto común. Cuando se haya logrado esto, a cualquier ciudad que un hombre viaje será como si estuviera entrando en su propio hogar. Estas cosas son obligatorias y absolutamente esenciales. Es responsabilidad de todo hombre de perspicacia y entendimiento esforzarse por trasladar a la realidad y a la acción lo que se ha escrito.

En estos días el tabernáculo de la justicia ha caído en las garras de la tiranía y la opresión. Rogad al Dios único y verdadero –exaltada sea su gloria– que no prive a la humanidad del océano del verdadero entendimiento, pues si los hombres prestasen atención, fácilmente comprenderían que todo lo que ha fluido de la Pluma de Gloria y ha sido registrado por ella es como el sol para el mundo entero, y que en ello se encuentra el bienestar, la seguridad y los verdaderos intereses de todos los hombres; de otro modo, cada día la tierra será atormentada por una nueva calamidad y estallarán convulsiones sin precedentes. Quiera Dios que benévolamente se ayude a las gentes del mundo a preservar la luz de Sus amorosos consejos en la esfera de la sabiduría. Abrigamos la esperanza de que todos se adornen con la vestidura de la sabiduría verdadera, base del gobierno del mundo.

El Gran Ser dice: El cielo del arte de gobernar se torna luminoso y resplandeciente por la brillantez de la luz de estas benditas palabras que han alboreado desde la aurora de la Voluntad de Dios: Incumbe a todos los gobernantes pesar su propio ser cada día en la balanza de la equidad y de la justicia, y luego juzgar entre los hombres y aconsejarles que hagan aquello que dirija sus pasos por el sendero de la sabiduría y el entendimiento. Ésta es la piedra angular del arte de gobernar y la esencia del mismo. En estas palabras todo hombre de sabiduría e ilustrado percibirá fácilmente lo que favorecerá objetivos tales como el bienestar, la seguridad y la protección de la humanidad y la sal-

vaguardia de las vidas humanas. Si los hombres perspicaces bebieran su porción del océano de los significados internos que encierran estas palabras y se familiarizasen con ellos, darían testimonio de la sublimidad y la excelencia de las mismas. Si este ser humilde describiera lo que percibe, todos atestiguarían la suma sabiduría de Dios. Los secretos del arte de gobernar y lo que la gente necesita están envueltos en estas palabras. Este humilde siervo ruega encarecidamente al Dios único y verdadero –exaltada sea su gloria– que ilumine los ojos de las gentes del mundo con el resplandor de la luz de la sabiduría, para que todos y cada uno de ellos reconozcan lo que es indispensable en este día.

Es de hecho un hombre quien hoy se consagra al servicio de toda la raza humana. El Gran Ser dice: Bienaventurado y dichoso aquel que se levanta para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra. En otro pasaje Él ha proclamado: No debe enorgullecerse quien ama a su patria, sino más bien quien ama al mundo entero. La tierra es un solo país, y la humanidad sus ciudadanos.

Exhortaciones a la unión y concordia como las que ha registrado la Pluma del Altísimo en los Libros de los Profetas hacen referencia a temas concretos, no a una unión que lleve a la desunión o a una concordia que cree discordia. Ésta es la posición donde se fija la medida de todas las cosas, una posición donde a toda alma que lo merezca se le dará lo que le corresponda. Bienaventurados quienes aprecian el significado y captan la intención de estas palabras, y ¡ay de los negligentes! De ello dan sobrado testimonio todos los signos de la naturaleza en su propia esencia. Todo sabio perspicaz está familiarizado con lo que hemos mencionado, pero no aquellos que se han alejado de la fuente viva de la imparcialidad y vagan desquiciados por el desierto de la ignorancia y del fanatismo ciego.

El Gran Ser dice: ¡Oh vosotros hijos de los hombres! El propósito fundamental que anima a la Fe de Dios y a su Religión es el de salvaguardar los intereses y promover la unidad de la raza humana, y estimular el espíritu de amor y de camaradería entre los hombres. No permitáis que se convierta en fuente de disensión y de discordia, de odio y de enemistad. Éste es el Sendero Recto, el cimiento fijo e inamovible. Los cambios y azares del mundo nunca podrán debilitar la resistencia de cualquier cosa que se levante sobre este cimiento, ni podrá el paso de incontables centurias socavar su estructura. Es nuestra esperanza que los jefes religiosos del mundo y sus gobernantes se levanten conjuntamente para reformar esta época y rehabilitar su destino. Que

consulten juntos, después de haber meditado sobre sus necesidades, y, mediante una deliberación esperanzada y plena, administren a un mundo enfermo y gravemente afligido el remedio que requiere.

El Gran Ser dice: El cielo de la sabiduría divina está iluminado con las dos luminarias de la consulta y la compasión. Consultad juntos en todos los asuntos, por cuanto la consulta es la lámpara de guía que abre camino y es lo que confiere entendimiento.

Al comienzo de cualquier empresa es obligado mirar su fin. Entre todas las artes y ciencias, poned a los niños a estudiar aquellas que resulten de provecho para el hombre, aseguren su progreso y eleven su dignidad. De esta manera se disiparán los fétidos olores de la anarquía, y así, mediante los elevados esfuerzos de los dirigentes de la nación, todos vivirán resguardados, seguros y en paz.

El Gran Ser dice: Los eruditos de la época deben orientar a la gente para que adquiera aquellas ramas del conocimiento que sean de utilidad, con el objeto de que tanto los eruditos mismos como la mayoría de la humanidad puedan obtener beneficio de ello. Las actividades académicas que empiezan y terminan sólo con palabras nunca han sido ni serán de valor alguno. La mayoría de los eruditos doctores de Persia dedican toda su vida al estudio de una filosofía cuyo resultado final no es sino palabras.

Corresponde a quienes tienen autoridad actuar con moderación en todas las cosas. Todo lo que sobrepase los límites de la moderación dejará de ejercer una influencia beneficiosa. Examinad, por ejemplo, cosas como la libertad, la civilización y otras similares. Por muy favorablemente que los hombres de entendimiento las consideren, si son llevadas al exceso, ejercerán una influencia perniciosa sobre los hombres.

Si hubiera que desarrollar este tema sería necesaria una explicación elaborada, la cual, nos tememos, podría resultar tediosa. Es la ferviente esperanza de este humilde ser que Dios –exaltada sea su gloria– conceda a todos los hombres lo que es bueno, pues aquel que esté dotado de ello es el poseedor de todas las cosas. El Gran Ser dice: La Lengua de la Sabiduría proclama: Aquel que no Me tiene está privado de todas las cosas. Apártate de todo lo que existe sobre la tierra y no busques a otro salvo a Mí. Yo Soy el Sol de la Sabiduría y el Océano del Conocimiento. Yo animo a los débiles y resucito a los muertos. Yo soy

la Luz de guía que ilumina el camino. Yo soy el Halcón real en el brazo del Todopoderoso. Yo despliego las alas caídas de toda ave quebrantada y le hago levantar el vuelo.

E igualmente Él dice: El cielo del verdadero entendimiento brilla resplandeciente con la luz de dos luminarias: la tolerancia y la rectitud.

¡Oh mi amigo! En estas pocas palabras se encuentran atesorados vastos océanos. Bienaventurados quienes aprecian su valor, beben largamente de ellas y captan su significado, y ¡ay de los negligentes! Este humilde ser suplica a las gentes del mundo que observen equidad, para que su tierno, delicado y precioso oído, que ha sido creado para escuchar las palabras de sabiduría, pueda librarse de los impedimentos y de las alusiones, ociosas fantasías o vanas imaginaciones «que no pueden engordar ni saciar el hambre», de modo que el verdadero Consejero se sienta muníficamente inclinado a exponer aquello que es la fuente de bendiciones para la humanidad y del más elevado bien para todas las naciones.

Actualmente la luz de la reconciliación se ha debilitado en la mayoría de los países y su brillo se ha extinguido, mientras el fuego de la lucha y el desorden se ha encendido y arde furioso. Dos grandes poderes que se consideran a sí mismos como fundadores y dirigentes de la civilización y diseñadores de constituciones se han alzado contra los seguidores de la Fe que va unida a Aquel que conversó con Dios.<sup>5</sup> Estad advertidos, oh hombres de entendimiento. Cometer tiranía es indigno de la posición del hombre; más bien le corresponde observar equidad y ataviarse en todas las situaciones con la vestidura de la justicia. Rogad al Dios único y verdadero que limpie y purifique a ciertas almas de la mancha de las bajas pasiones y los deseos corruptos por el poder de la mano de la amorosa bondad y la educación espiritual, de manera que se levanten y suelten sus lenguas por amor a Dios, para que quizás se borren los signos de injusticia y el resplandor de la Luz de la justicia derrame su fulgor sobre el mundo entero. La gente es ignorante y tiene necesidad de aquellos que exponen la verdad.

El Gran Ser dice: El hombre de suma erudición y el sabio dotado de penetrante sabiduría son los dos ojos del cuerpo de la humanidad. Si Dios quiere, la tierra jamás se verá privada de estos dos grandísimos dones. Lo que se ha expuesto y lo que en el futuro se revelará es sólo

---

5. Moisés.

una muestra del ardiente deseo de este Siervo de consagrarse al servicio de todas las razas de la tierra.

¡Oh mi amigo! En toda circunstancia uno debe valerse de todos los medios que favorezcan la seguridad y la tranquilidad entre los pueblos del mundo. El Gran Ser dice: En este glorioso Día, todo lo que te purifique de la corrupción y te conduzca hacia la paz y la serenidad es en verdad el Sendero Recto.

Quiera Dios que los pueblos del mundo se vean impulsados a reconocer sus mejores intereses, como resultado de los elevados esfuerzos llevados a cabo por sus gobernantes y por los sabios y los eruditos de entre los hombres. ¿Hasta cuándo persistirá la humanidad en su rebeldía? ¿Hasta cuándo continuará la injusticia? ¿Hasta cuándo reinarán el caos y la confusión entre los hombres? ¿Hasta cuándo agitará la discordia la faz de la sociedad?

Este humilde siervo está maravillado, pues todos los hombres están dotados del sentido de la vista y el oído, y sin embargo se hallan privados del privilegio de usar esas facultades. Este siervo se ha visto impulsado a escribir estas líneas en virtud del tierno amor que siente por ti. Los vientos de la desesperación, ay, soplan desde todas direcciones, y la contienda que divide y aflige a la raza humana crece día a día. Ahora pueden percibirse los signos de convulsiones y caos inminentes, por cuanto el orden predominante resulta ser deplorablemente defectuoso. Ruego a Dios, exaltada sea su gloria, que benévolamente despierte a los pueblos de la tierra, que conceda que les sea provechoso el resultado de su conducta y les ayude a llevar a cabo lo que sea digno de su posición.

Si el hombre comprendiera la grandeza de su posición y la sublimidad de su destino, no manifestaría nada que no fuese un carácter excelente, unas obras puras y una conducta decorosa y digna de alabanza. Si los eruditos y sabios de buena voluntad orientasen al pueblo, la tierra entera sería considerada como un solo país. Verdaderamente ésta es la indudable verdad. Este siervo, por el amor que siente por Dios, el Único, el Sin Par, el Todopoderoso, el Benévolo, ruega a toda alma diligente y emprendedora que haga el máximo esfuerzo y se levante para corregir la situación en todas las regiones y reanimar a los muertos con las aguas vivas de la sabiduría y la expresión.

Ningún sabio puede demostrar su conocimiento sino por medio de las palabras. Ello muestra la trascendencia de la Palabra, como se afirma en todas las Escrituras, sean éstas de antaño o de tiempos más recientes. Porque es a través de su potencia y su espíritu animador como las gentes del mundo han alcanzado tan eminente posición. Por otra parte, las palabras y expresiones deben ser al mismo tiempo impresionantes y perspicaces. No obstante, ninguna palabra estará impregnada de estas dos cualidades a menos que sea pronunciada completamente por amor a Dios y con la debida consideración hacia las exigencias de la ocasión y de las personas.

El Gran Ser dice: La expresión humana es una esencia que aspira a ejercer su influencia y requiere moderación. En cuanto a su influencia, está condicionada al refinamiento, que a su vez depende de que los corazones sean desprendidos y puros. En cuanto a su moderación, ésta tiene que ir combinada con el tacto y la sabiduría, tal como se ha prescrito en las Sagradas Escrituras y en las Tablas.

Todas las palabras están dotadas de espíritu; por lo tanto, el orador o expositor debe pronunciar las palabras cuidadosamente en el momento y lugar oportunos, puesto que la impresión que produce cada palabra se manifiesta con nitidez y es claramente perceptible. El Gran Ser dice: Una palabra puede compararse con el fuego, otra con la luz, y la influencia que ambos ejercen es patente en el mundo. Por lo tanto, un sabio iluminado debería hablar principalmente con palabras tan suaves como la leche, para que mediante ellas se nutran y se instruyan los hijos de los hombres y puedan lograr el objetivo último de la existencia humana, que es la posición del verdadero entendimiento y la nobleza auténtica. Y además dice Él: Una palabra es como la primavera, que hace que los tiernos retoños del rosal del conocimiento se vuelvan verdes y florecientes, mientras que otra palabra es como un veneno mortal. Le corresponde al hombre de sabiduría prudente hablar con la máxima indulgencia y paciencia, para que la dulzura de sus palabras induzca a todos a lograr aquello que es digno de la posición del hombre.

¡Oh amigo mío! La Palabra de Dios es la reina de las palabras y su penetrante influencia es incalculable. Ella ha dominado siempre, y continúa dominando, el reino del ser. El Gran Ser dice: La Palabra es la llave maestra del mundo entero, pues mediante su potencia se abren las puertas de los corazones de los hombres, que son, en realidad, las puertas del cielo. Tan pronto como un simple destello de su refulgente

esplendor brilló sobre el espejo del amor, la bendita palabra «Yo soy el Bienamado» se reflejó en él. Es un océano de inagotable riqueza que abarca todas las cosas. Todo lo que se puede percibir no es sino una emanación de ella. Elevada, incommensurablemente elevada es esta sublime posición, a cuya sombra se mueve la esencia de la excelsitud y el esplendor, arrobada en alabanza y adoración.

Me parece que el sentido del gusto de la gente, lamentablemente, se ha visto gravemente afectado por la fiebre de la negligencia y el desvarío, pues se encuentran completamente inconscientes y privados de la dulzura de Su expresión. Cuán lamentable, en verdad, es que el hombre se prive a sí mismo de los frutos del árbol de la sabiduría, mientras sus días y sus horas pasan rápidamente. Quiera Dios que la mano del poder divino proteja a toda la humanidad y dirija sus pasos hacia el horizonte del genuino entendimiento.

Verdaderamente nuestro Señor de Misericordia es el Auxiliador, el que conoce, el Sabio.

Me gustaría añadir que se ha recibido tu segunda carta, que fue enviada desde Jerusalén, y lo que has escrito y explicado en ella se ha leído atentamente en Su presencia. Él me ordenó escribir lo siguiente:

¡Oh Maqsúd! Hemos oído tu voz y percibido el suspiro y el lamento que elevaste en tu anhelo y tu impaciencia. ¡Alabado sea Dios! De cada palabra tuya se pudieron inhalar los dulces aromas del amor. Quiera Dios que esta munificencia perdure para siempre. El asistente recitó los versos que has compuesto. Tu nombre se menciona con frecuencia en presencia de este Agraviado, y las miradas de nuestra amorosa bondad y nuestra compasión se dirigen hacia ti.

Grande es la posición del hombre. Grandes, también, tienen que ser sus esfuerzos para lograr el restablecimiento del mundo y el bienestar de las naciones. Ruego al Dios único y verdadero que benévolamente te confirme en lo que sea digno de la posición del hombre.

Guíate por la sabiduría en todas las situaciones, pues las personas que esconden motivos perversos se han dedicado y todavía se dedican diligentemente a intrigar. ¡Dios bondadoso! A ese Ser incommensurablemente exaltado, que no busca más que fomentar el espíritu de amor y camaradería entre los hombres, reanimar el mundo y ennoblecer su vida, Le han acusado de tales cargos que la lengua y la pluma se avergüenzan de relatarlos.

Te hemos recordado y hacemos mención de ti ahora. Le imploramos a Él –exaltada sea su gloria– que te proteja con las manos de la fuerza y el poder y te permita reconocer lo que sirva a tus mejores intereses, tanto en este mundo como en el venidero. Él es el Señor de la Humanidad, el Poseedor del Trono de lo Alto y del mundo de abajo. No hay otro Dios salvo Él, el Omnipotente, el Poderoso. Quiera Dios que este Agravado pueda guardar fidelidad. Él no te ha olvidado ni te olvidará jamás.

Has mencionado tu intención de permanecer en Damasco hasta la primavera, para continuar luego hasta Mosul, si hubiese medios para ello. Este humilde siervo implora a Dios –exaltada sea su gloria– que facilite los medios que se estimen oportunos y que te ayude. Él es Potente y Poderoso.

Aunque se ha tratado con la mayor amabilidad a todos los habitantes de esta región, sin embargo no puede percibirse de ellos muestra alguna de camaradería. Debes tener mucho tacto y sabiduría, pues en todo momento buscan negar la Causa y poner reparos triviales en su contra. Que el Dios único y verdadero les conceda equidad.

Por lo que se refiere a tus propios asuntos, si te contentases con cualquier cosa que suceda sería digno de alabanza. Dedicarse a alguna profesión es altamente recomendable, porque cuando uno está ocupado en el trabajo es menos probable que se fije en los aspectos desagradables de la vida. Si Dios quiere, podrás experimentar gozo y esplendor, alegría y júbilo en cualquier ciudad o país en que residas temporalmente. Este humilde siervo jamás olvidará a ese amigo distinguido y amable. Él te ha recordado y continuará recordándote. El decreto está en la mano de Dios, el Señor de todos los mundos. Espero de buena gana que Él te otorgue asistencia divina y te conceda confirmación en aquello que Le es grato y aceptable.

Cada palabra de tu poesía es en verdad como un espejo en el que se reflejan las pruebas de la devoción y el amor que sientes por Dios y sus elegidos. Bienaventurado seas tú, que has bebido del vino escogido de la expresión y has tomado del arroyo del conocimiento, que fluye con suavidad. Dichoso aquel que ha bebido su parte y ha llegado a Él, y ¡ay de los negligentes! Su lectura ha demostrado ser muy impresionante, ciertamente, porque indicaba a la vez la luz de la reunión y el fuego de la separación.



Lejos de nosotros perder la esperanza de los incalculables favores de Dios en ningún momento, porque si fuese su deseo haría que un simple átomo se transformase en un sol y una simple gota en un océano. Él abre miles de puertas, mientras que el hombre es incapaz de concebir ni siquiera una sola.

Tan negligente es este siervo, que con palabras como éstas busca reivindicar el supremo poder de Dios, exaltada sea su gloria. Imploro el perdón de Dios, el Más Grande, por estas afirmaciones, y declaro que este siervo reconoce en todo momento sus lamentables transgresiones y delitos. Él suplica la remisión de sus pecados al océano de la misericordia de su Señor, el Más Exaltado, e implora aquello que le haga consagrarse totalmente a Dios y le permita expresar su alabanza, volverse hacia Él y poner toda su confianza en Él. Verdaderamente Él es el Potente, el Perdonador, el Misericordioso. Alabado sea Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente.

Este humilde ser ha leído las descripciones del diálogo con el viajero que has relatado en tu carta a mi Señor, que mi vida sea ofrendada por Él. Las explicaciones que se dieron despiertan a la gente del sueño de la negligencia. Ciertamente, las acciones del hombre mismo engendran un derroche de poder satánico. Porque si el hombre obrase de acuerdo con las enseñanzas divinas y las observase, desaparecería de la faz de la tierra todo rastro de maldad. Sin embargo, las grandes diferencias que existen entre la humanidad y el predominio de la sedición, la contienda, el conflicto y cosas similares son los factores primordiales que provocan la aparición del espíritu satánico. Sin embargo, el Espíritu Santo siempre ha evitado tales asuntos. Un mundo en el que no puede percibirse nada que no sean luchas, peleas y corrupción,

forzosamente ha de convertirse en la sede del trono y en la misma metrópolis de Satán.

Cuán vasto es el número de amados y elegidos de Dios que se han lamentado y gemido de día y de noche para que, quizá, una brisa suave y fragante soplara desde la corte de su beneplácito y disipara por completo el repugnante y hediondo olor del mundo. No obstante, esta meta final no pudo lograrse y los hombres se vieron privados de ella en virtud de sus acciones péfidas, que atrajeron sobre ellos el justo castigo de Dios, de acuerdo con los principios básicos de su autoridad divina. Es nuestro deber permanecer pacientemente en estas circun-

stancias hasta que haya un alivio proveniente de Dios, el Perdonador, el Generoso.

¡Magnificado sea tu Nombre, oh Señor de todos los seres y Deseo de todas las cosas creadas! Te imploro, por la Palabra que hizo que la Zarza Ardiente elevara su Voz y la Roca gritara, mediante la cual los favorecidos se apresuraron a alcanzar la corte de tu presencia y los puros de corazón se apresuraron a alcanzar la aurora de la luz de tu semblante, y por los suspiros de tus verdaderos amantes en su separación de tus elegidos, y por el lamento de aquellos que anhelan contemplar tu rostro ante el naciente esplendor de la luz de tu Revelación, que benévolamente permitas a tus siervos reconocer lo que Tú has ordenado para ellos por tu munificencia y tu gracia. Prescribe, pues, para ellos, mediante tu Pluma de Gloria, lo que dirija sus pasos hacia el océano de tu generosidad y les conduzca a las aguas vivas de tu reunión celestial.

¡Oh Señor! No mires lo que han hecho; antes bien, mira la sublimidad de tu celestial munificencia, la cual ha precedido a todas las cosas creadas, visibles e invisibles. ¡Oh Señor! Ilumina sus corazones con la refulgente luz de tu conocimiento y haz brillar en sus ojos el radiante esplendor del sol de tus favores.

Te ruego, oh Señor de los Nombres y Creador de los cielos, por la sangre derramada en tu Sendero, por las cabezas llevadas en lo alto de las lanzas por tu amor, por las almas que se han consumido en su separación de tus amados, y por los corazones rotos por la exaltación de tu Palabra, que permitas que los moradores de tu reino se unan en su lealtad hacia tu incomparable Palabra, para que todos ellos reconozcan tu unidad y tu singularidad. No hay otro Dios sino Tú, el Omnipotente, el Más Exaltado, el Conocedor, el Sabio.

Espero de buena gana que Él, que es el que basta a todo, el Inaccesible, escuche el ruego de este humilde siervo, atavíe a las gentes del mundo con la vestidura de las buenas acciones y les purifique de las inclinaciones malvadas. Él es el Fuerte, el Poderoso, el que todo lo sabe, el que todo lo percibe. Él escucha y ve; Él es el que todo lo oye, el que todo lo ve.

# Tabla a Vafá

## SÚRIY-I-VAFÁ

*Dirigida a Muhammad Husayn, uno de los primeros creyentes de Shiráz, llamado Vafá (Fidelidad) por Bahá'u'lláh.*

**Él es el que todo lo sabe.**

**O** H VAFÁ! DA GRACIAS a tu Señor por haberte ayudado a abrazar su Causa, por haberte permitido reconocer la Manifestación de su Propio Ser y por haberte levantado para alabar a Aquel que es el Más Grande Recuerdo en este glorioso Anuncio.

Bendito eres tú, oh Vafá, pues has sido fiel a la Alianza de Dios y a su Testamento en un momento en que todos los hombres lo han violado y han repudiado a Aquel en Quien habían creído, y ello a pesar de que ha aparecido investido con todos los testimonios y ha amanecido en el horizonte de la Revelación ataviado con indudable soberanía.

No obstante, te incumbe esforzarte al máximo por alcanzar la esencia misma de la fidelidad. Ello implica que estés bien seguro en tu corazón y que con tu lengua des testimonio de lo que Dios ha testificado para su propio y exaltado Ser, proclamando: «Verdaderamente yo subsisto por mí mismo en el Reino de Gloria». Quienquiera pueda afirmar solemnemente esta verdad en estos días, ha alcanzado todo bien, y el Espíritu celestial descenderá sobre él de día y de noche, le ayudará misericordiosamente a glorificar el Nombre de su Señor y le hará soltar su lengua y defender con sus palabras la Causa de su Señor, el Misericordioso, el Compasivo. Y nadie puede lograr esto salvo aquel que haya purificado su corazón de todo lo creado entre el cielo y la tierra y se haya desprendido por completo de todo excepto de Dios, el Señor Soberano, el Todopoderoso, el Bondadoso.

Levántate a servir la Causa y di: ¡Juro por la rectitud de Dios! Verdaderamente éste es el Punto Primordial, adornado con su nuevo atavío y manifiesto en su glorioso Nombre. En este momento Él contempla todo desde este Horizonte. De hecho, Él es Supremo sobre todas las cosas. Entre el Concurso de lo Alto Él es conocido como el Más Grande Anuncio; en los Reinos de la Eternidad, como la Antigua Belleza; y ante el Trono, por este Nombre,<sup>1</sup> que ha hecho tropezar a aquellos que están dotados de entendimiento.

Di: ¡Juro por Dios! En esta Revelación, el testimonio supremo de Dios para todos los moradores del cielo y los habitantes de la tierra había sido cumplido aun antes de que fuese enviado un solo verso desde el reino de santidad y sublimidad; más aún, hemos revelado el equivalente de todo lo que se envió en la Dispensación del Bayán. Temed a Dios y no permitáis que vuestras acciones sean en vano, ni seáis de aquellos que están sumidos en la negligencia. Abrid vuestros ojos para que podáis contemplar la Antigua Belleza desde esta brillante y luminosa posición.

Di: ¡Dios es mi testigo! El Prometido mismo ha venido desde el cielo, sentado sobre la nube carmesí, con las huestes de la revelación a su derecha y los ángeles de la inspiración a su izquierda, y se ha cumplido el Decreto por mandato de Dios, el Omnipotente, el Todopoderoso. Acto seguido todos han tropezado, excepto aquellos a quienes Dios ha protegido mediante su tierna merced y los ha contado entre los que Le han reconocido por su Propio Ser y se han desprendido de todo lo que pertenece al mundo.

Escucha las Palabras de tu Señor y purifica tu corazón de toda ilusión, para que la refulgente luz del recuerdo de tu Señor derrame su resplandor sobre él y alcance la posición de la certidumbre.

Sabe, además, que tu carta ha llegado a nuestra presencia y hemos percibido y examinado su contenido. Hemos tomado nota de las preguntas que has hecho y gustosamente las contestaremos. En este día concierne a todos preguntar a Dios lo que deseen, y tu Señor atenderá su petición con versos maravillosos e innegables.

Has preguntado sobre el tema del retorno. Sabe que el fin es como el principio. Así como consideres el principio, del mismo modo debes

---

1. El Más Grande Nombre.

considerar el fin, y ser de aquellos que perciben de verdad. No, más bien considera el principio como el propio fin y viceversa, para que adquirieras una clara percepción. Sabe, además, que toda cosa creada es engendrada y retorna continuamente por mandato de tu Señor, el Dios de fuerza y poder.

En cuanto al Retorno, de acuerdo con el sentido que Dios le ha dado en sus sagradas y exaltadas Tablas, en las cuales ha dado a conocer este tema a sus siervos; por esto se quiere decir el retorno de todas las cosas creadas en el Día de la Resurrección, y ésta es, de hecho, la esencia del Retorno como tú has atestiguado en los propios días de Dios, y tú eres de aquellos que atestiguan esta verdad.

Ciertamente, Dios es absolutamente capaz de hacer que todos los nombres aparezcan en un solo nombre y todas las almas en una sola alma. Él es indudablemente poderoso y potente. Y este Retorno se lleva a cabo por orden suya de cualquier forma que Él desee. En verdad, Él es el que hace y ordena todas las cosas. Por otra parte, tú no deberías percibir el cumplimiento del Retorno y la Resurrección excepto en la Palabra de tu Señor, el Todopoderoso, el Omnisciente. Por ejemplo, si Él tomase un puñado de tierra y declarase que eso es Aquel a Quien tú has seguido en el pasado, indudablemente eso sería justo y verdadero, como su Persona real, y nadie tiene derecho a poner en duda su autoridad. Él hace lo que Él desea y ordena lo que Le place. Además, en esta posición ten cuidado de no volver tu mirada hacia las limitaciones y alusiones, sino más bien hacia aquello por medio de lo cual se ha cumplido la Revelación misma, y sé de los perspicaces. Así te lo explicamos en un lenguaje claro y explícito, para que puedas comprender lo que buscabas de tu antiguo Señor.

Piensa en el Día de la Resurrección. Si Dios declarase a la más humilde de las criaturas entre los fieles como el Primero en creer en el Bayán, no deberías tener la menor duda de ello y deberías ser de los que creen de verdad. En esta posición, no repares en las limitaciones humanas ni en los nombres, sino más bien en aquello por lo cual se reivindica el rango del Primero en creer, que es la fe en Dios, el reconocimiento de su Ser y la certidumbre del cumplimiento de su mandato irresistible y obligatorio.

Piensa en la Revelación del Punto del Bayán, exaltada sea su gloria. Él declaró que el Primero<sup>2</sup> en creer en Él fue Muhammad, el Mensajero de Dios. ¿Es digno de un hombre discutir con Él diciendo que tal hombre es de Persia, el otro de Arabia, o que ese hombre se llamaba Husayn, mientras que el otro llevaba el nombre de Muhammad? No, juro por el santo Ser de Dios, el Exaltado, el Más Grande. Con toda seguridad, ningún hombre inteligente y perspicaz prestará jamás atención a las limitaciones o los nombres, sino más bien a aquello con lo que estaba investido Muhammad, que no era otra cosa que la Causa de Dios. De igual modo, tal hombre perspicaz examinaría a Husayn y la posición que ocupaba en la Causa de Dios, el Omnipotente, el Exaltado, el Conocedor, el Sabio. Y como el Primero en creer en Dios en la Dispensación del Bayán estaba investido con un dominio similar a aquel con el que estaba investido Muhammad, el Mensajero de Dios, por ello el Báb declaró que él era este último, es decir, su retorno y resurrección. Esta posición está santificada de toda limitación o nombre, y nada puede verse en ella salvo a Dios, el Único, el Sin Par, el Omnisciente.

Sabe, además, que si Él declarase en el Día de la Revelación que una de las hojas es la manifestación de todos sus excelentes títulos, a nadie le sería otorgado el derecho de preguntar por qué o para qué, y si alguien lo hiciese, sería considerado como no creyente en Dios y contado entre los que han repudiado su Verdad.

Cuidado, cuidado, no sea que te comportes como la gente del Bayán. Pues en verdad han errado lastimosamente, han extraviado a la gente, han ignorado la Alianza de Dios y su Testamento y le han atribuido compañeros a Él, el Único, el Incomparable, el Omnisciente. Verdaderamente no reconocieron al Punto del Bayán, pues si le hubiesen reconocido no habrían rechazado su manifestación en este luminoso y resplandeciente Ser. Y como fijaron sus miradas en los nombres, por consiguiente, cuando Él sustituyó su Nombre «el Más Exaltado» por «el Más Glorioso», sus ojos se nublaron. No han conseguido reconocerle en estos días y son contados entre los que perecen. Ciertamente, si Le hubiesen conocido por su propio Ser o en virtud de lo que ha revelado, no Le habrían repudiado cuando apareció en este glorioso e incomparable Nombre, que Dios ha ordenado que sea la Espada de su Revelación entre cielo y tierra, y por medio del cual la

---

2. Mullá Husayn.

verdad es separada del error, desde ahora mismo hasta el Día en que la humanidad comparezca ante el Señor de los mundos.

Sabe, además, que en el Día de su Manifestación todas las cosas creadas, salvo Dios, serán puestas de manifiesto y situadas en pie de igualdad, sin tener en cuenta si su rango es alto o bajo. El Día del Retorno es inescrutable para todos los hombres hasta después de que la Revelación divina se haya cumplido. Él es, en verdad, quien ordena todo cuanto desea. Cuando la Palabra de Dios se revela a todas las cosas creadas, quienquiera escuche y atienda la Llamada se cuenta, en verdad, entre las almas más distinguidas, aunque sea un deshollinador. Y quien se aparte, se cuenta entre los más bajos de sus siervos, aunque sea un gobernante entre los hombres y posea todos los libros que hay en los cielos y en la tierra.

Te incumbe observar con perspicacia divina las cosas que hemos revelado y que te hemos enviado, y no mirar a las gentes y las cosas que son corrientes entre ellas. En este día ellos son como un ciego que, mientras se mueve a la luz del sol, pregunta: ¿Dónde está el sol? ¿Está brillando? Negaría y pondría en tela de juicio la verdad y no sería de los que perciben. Nunca sería capaz de captar el sol o entender aquello que se ha interpuesto entre él y el sol. Para sus adentros, pondría objeciones, levantaría protestas y sería de los rebeldes. Tal es el estado de esta gente. Déjales a sí mismos, diciendo: Sea para vosotros lo que deseáis y para nosotros lo que deseamos. Desdichada en verdad es la penosa condición de los impíos.

Sabe, además, que la anterior Manifestación afirmó que el retorno y el resurgimiento de los espíritus ocurriría en el Día de la Resurrección, mientras que en verdad hay un retorno y resurrección para toda cosa creada. Sin embargo, no deseamos mencionar nada que no haya sido expresado en el Bayán, no sea que por ventura la gente maliciosa levantara un gran clamor. ¡Ojalá aquello que se ha interpuesto entre los hijos de los hombres y su Creador fuera disipado, para que pudiesen contemplar la invencible soberanía y dominio de Dios, beber del manantial de sus corrientes celestiales, ser rociados con las efusiones del océano del verdadero entendimiento y purificados de la corrupción de los impíos y los recelosos!

Referente a tu pregunta sobre los mundos de Dios. Sabe, en verdad, que los mundos de Dios son incontables en su número e infinitos en la amplitud de su gama. Nadie puede contarlos ni comprenderlos

excepto Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente. Considera tu estado cuando duermes. Ciertamente, afirmo que este fenómeno es el más misterioso de los signos de Dios entre los hombres, si sólo lo examinaran en sus corazones. Observa cómo lo que has visto en tu sueño, después de un considerable lapso, se realiza plenamente. Si el mundo en el que te encontrabas en tu sueño fuese idéntico al mundo en que vives, sería necesario que el suceso que transcurre en aquel sueño ocurriese en este mundo en el mismo instante de su acaecimiento. Si ello fuera así, tú mismo darías testimonio de él. No obstante, como éste no es el caso, debe necesariamente deducirse que el mundo en que vives es diferente y distinto de aquel que has experimentado en tu sueño. Este último mundo no tiene principio ni fin. Sería verdad si afirmases que ese mismo mundo, como lo ha decretado el Dios Todoglorioso y Omnipotente, está dentro de tu propio ser y envuelto dentro de ti. Sería igualmente cierto sostener que tu espíritu, habiendo trascendido las limitaciones del sueño y habiéndose desligado de todo apego terrenal, por obra de Dios, se ha visto impulsado a cruzar un reino que yace oculto en la más profunda realidad de este mundo. En verdad digo que la creación de Dios abarca otros mundos fuera de este mundo y otras criaturas además de estas criaturas. En cada uno de estos mundos Él ha ordenado cosas que nadie puede escudriñar, excepto Él mismo, el Todoindagador, el Omnisapiente. Reflexiona sobre lo que te hemos revelado, para que descubras el propósito de Dios, tu Señor y Señor de todos los mundos. En estas palabras se han atesorado los misterios de la Sabiduría Divina. Nos hemos abstenido de extendernos sobre este tema debido a la pena que nos rodea como consecuencia de las acciones de quienes han sido creados por medio de nuestras palabras, si eres de aquellos que escuchan nuestra Voz.

¿Dónde está aquel que Me ayude y Me proteja de las espadas de esas almas infieles? ¿Dónde está el hombre perspicaz que contemple las Palabras de Dios con sus propios ojos y se libre a sí mismo de las opiniones e ideas de los pueblos de la tierra?

¡Oh siervo! Advierte a los siervos de Dios que no rechacen lo que no comprenden. Di: Implora a Dios que abra los portales del verdadero entendimiento a vuestros corazones, para que estéis informados de aquello de lo que nadie está informado. Verdaderamente Él es el Dador, el Perdonador, el Compasivo.

Además, Me has preguntado acerca de las ordenanzas de Dios. Sabe, en verdad, que todo lo que se ha prescrito en el Libro es ciertamente la



verdad, sin la menor duda, y corresponde a cada uno observar lo que ha sido enviado por el Revelador, el Omnisciente. Si un hombre hiciese caso omiso de ellas a pesar de estar enterado de las mismas, ciertamente Dios se libraría de tal persona, y Nosotros también Nos libraríamos de ella, puesto que sus ordenanzas constituyen los frutos del Árbol divino y nadie, excepto los negligentes y los rebeldes, se desviará de ellas.

En cuanto al Paraíso: Es una realidad y no puede haber duda alguna acerca de ello, y en este mundo se hace realidad en el momento presente por medio del amor por Mí y por mi beneplácito. A quienquiera lo alcance, Dios le ayudará en este mundo inferior, y después de la muerte Él le permitirá lograr ser admitido en el Paraíso cuya inmensidad es similar a la del cielo y la tierra. Allí las Doncellas de gloria y santidad le servirán de día y de noche, mientras que en todo momento el sol de la belleza inmarcesible de su Señor derramará su brillo sobre él, y él brillará tan esplendorosamente que nadie podrá soportar mirarle. Tal es el designio de la Providencia; sin embargo, las gentes están cubiertas por un velo cruel. De igual modo, capta la naturaleza del fuego del infierno y sé de los que verdaderamente creen. Pues por cada acción realizada habrá una recompensa, según la apreciación de Dios, y de ello dan amplio testimonio las propias ordenanzas y prohibiciones prescritas por el Todopoderoso. Pues con toda seguridad, si las acciones no fuesen recompensadas y no diesen fruto, entonces la Causa de Dios –exaltado es Él– demostraría ser algo inútil. ¡Incommensurablemente exaltado se encuentra Él sobre tales blasfemias! No obstante, para aquellos que están libres de todo apego, una acción es, ciertamente, su propia recompensa. Si nos extendiéramos sobre este tema sería necesario escribir numerosas Tablas.

¡Juro por la rectitud del Dios único y verdadero! La Pluma es incapaz de moverse por lo que Le ha acontecido a su Señor, y llora amargamente, como igualmente lloro Yo, y de igual manera llora el ojo de Aquel que es la Esencia de la Grandeza tras el Tabernáculo de los Nombres, mientras está sentado en el Trono de su glorioso Nombre.

Purifica tu corazón para que hagamos brotar de él manantiales de sabiduría y de palabras, permitiéndote de este modo elevar tu voz entre toda la humanidad. Suelta tu lengua y proclama la verdad por amor al recuerdo de tu misericordioso Señor. No temas a nadie; pon toda tu confianza en Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente. Di: Oh gentes, cumplid lo que entendáis del Bayán Persa, y lo que no entendáis preguntádselo a este infalible Recuerdo, para que Él explique claramente

lo que Dios ha querido decir en su Libro, pues en verdad Él conoce lo que está guardado en el Bayán en virtud de la Voluntad de Aquel que es el Omnipotente, el Poderoso.

Has preguntado acerca de la advertencia que hicimos a las gentes en el momento de nuestra partida de 'Iráq, en el sentido de que, cuando el Sol desaparezca de la vista, las aves de la oscuridad se pondrán en movimiento y los estandartes de Sámirí<sup>3</sup> serán izados en lo alto. ¡Juro por Dios! Esas aves se han agitado en estos días y Sámirí ha elevado su clamor. Bienaventurado quien reconoce y se cuenta entre los hombres de entendimiento. Nosotros también les hemos advertido sobre la aparición del becerro. ¡Dios es mi testigo! Todas nuestras advertencias se han cumplido, como de hecho tienen que cumplirse, pues han surgido de los dedos de gloria y poder. Ruega a Dios que te proteja de la maldad de estos hombres y te purifique de las insinuaciones de los recalcitrantes. Prepárate, pues, para la promoción de la Causa y no prestes atención a las palabras pronunciadas por las gentes del Bayán, pues ellos verdaderamente son incapaces de entender y no han logrado captar la esencia de la Causa revelada en este agosto, este Más Grande Anuncio. Así te hemos inspirado y hemos infundido en tu corazón lo que te hará independiente de las referencias de la humanidad.

Que la gloria de Dios sea contigo y con quienes escuchen las palabras que pronuncies por amor a Dios, tu Señor, y permanezcan firmes en su Causa. Toda alabanza sea para Dios, el Señor de los mundos.

---

3. El creador del Becerro de Oro. Ver Corán 20:87-98.

# Tabla a Siyyid-i-Mihdíy-i-Dahají

LAWH-I-SIYYID-I-MIHDÍY-I-DAHAJÍ

**Él es el Santísimo, el Más Grande, el Más Exaltado, el Altísimo.**

**O** H MI NOMBRE!<sup>1</sup> RINDE tú alabanza a Dios por haberte elegido benévolamente con el fin de que seas una lluvia de generosidad para lo que hemos sembrado en el suelo puro y bendito, y por haberte permitido servir como una primavera de tierna misericordia para los árboles maravillosos y sublimes que hemos plantado. En verdad, tan grande es este favor que, de todas las cosas creadas en el mundo de la existencia, ninguna puede jamás tener la esperanza de competir con él. Además te hemos dado a beber del vino escogido de la expresión del cáliz de los dones celestiales de tu misericordioso Señor, que no es otro que esta Lengua de santidad, una Lengua que, tan pronto se soltó, vivificó la creación entera, puso en movimiento a todos los seres e hizo que el Ruiseñor derramara sus melodías. Ésta es la Fuente de agua viva para todos los que moran en el reino de la existencia.

A menudo hemos soplado sobre ti los suaves aromas del Todomisericordioso, desde esta Rama que se mueve sobre la Tabla de tu Señor, el Poderoso, el Irrestringido. ¡Por la rectitud del Dios Único y verdadero! Si todas las cosas creadas, visibles e invisibles, se dirigiesen hacia ÉL, las encontrarías levantando el vuelo hacia la Meta Suprema, hacia el Lugar

---

1. A Siyyid-i-Mihdíy-i-Dahají, a quien iba dirigida esta Tabla, Bahá'u'lláh le confirió el título de Ismu'lláhi'l-Mihdí, «El Nombre de Dios, Mihdí». Posteriormente fue rompedor de la Alianza (véase Dios Pasa, pág. 303).

donde el divino Árbol del Loto exclama: Verdaderamente no hay otro Dios excepto Yo, el Todopoderoso, el Todomunífico.

Grande es tu bienaventuranza, por cuanto has estado viajando a través de las tierras de Dios y has sido la personificación del gozo y la certeza para el pueblo de Bahá, que ha renunciado a todo salvo a Él y ha dirigido su corazón hacia esta Corte, la cual ha derramado su resplandor sobre todos los reinos y los ha rociado con las embravecidas aguas de este Océano con el que tú mismo has sido rociado, un Océano que abarca a todas las cosas creadas.

Ciertamente, has captado la importancia de prestar ayuda a Dios y te has levantado para lograrlo a través del poder de la sabiduría y la expresión. Di: Ayudarme es enseñar mi Causa. Éste es un tema del cual están cargadas Tablas enteras. Éste es el mandamiento inmutable de Dios, eterno en el pasado, eterno en el futuro. Comprended esto, oh hombres de perspicacia. Aquellos que han traspasado los límites de la sabiduría no logran entender el significado de ayudar a Dios tal como ha sido expuesto en el Libro. Di: Temed a Dios y no sembréis las semillas de la disensión entre los hombres. Observad lo que os ha sido ordenado por vuestro Señor, el Todopoderoso, el Omnisciente. Él conoce la realidad de la victoria y te la ha enseñado con unas palabras que las vanas imaginaciones de aquellos que vagan aturridos por el yermo de la duda jamás podrán corromper.

¡Oh mi Nombre! Permite que todas las cosas creadas beban nuevamente de este cáliz que ha hecho que se eleven los mares. Enciende, pues, en los corazones el fuego ardiente que este Árbol carmesí ha encendido, para que se levanten a exaltar y alabar su Nombre entre los seguidores de todas las Religiones.

Numerosas cartas tuyas han sido presentadas ante nuestro Trono. Las hemos estudiado como una muestra de gracia de nuestra parte, y por cada nombre que has mencionado en ellas hemos revelado aquello que avivará las mentes de los hombres y hará que se remonten los espíritus. Además, repetidamente te hemos permitido escuchar los gorjeos de las aves del cielo e inclinar tu oído hacia el canto de los ruiseñores que derraman sus melodías sobre las ramas. Así se puso en movimiento la Pluma de Dios en recuerdo de ti, para que adviertas a los hombres por el poder de esta expresión, a la cual se le ha ordenado divinamente que sea la reveladora de los signos de su gloria.

Bendito es el sitio donde se entona el himno de su alabanza, y bendito el oído que escucha lo que se ha enviado desde el cielo de la amorosa bondad de tu Señor, el Todomisericordioso.

Exhorta a los siervos de Dios a hacer lo que te hemos exhortado a ti, para que se abstengan de lo que les está prohibido en el Libro Madre. Ciertamente, quienes perpetran acciones que producen confusión entre el pueblo se extravián muy lejos de ayudar a Dios y a su Causa, y en la Tabla que Dios ha designado como la aurora de las Tablas figuran entre los malhechores.

Di: Si fuese nuestra voluntad, haríamos victoriosa a la Causa mediante el poder de una sola palabra proveniente de nuestra presencia. Él es, en verdad, el Omnipotente, el que somete todo. Si fuese la intención de Dios, de los bosques del poder celestial surgiría el león de fuerza indomable cuyo rugido es como el trueno que retumba en las montañas. No obstante, como nuestra amorosa providencia excede a todas las cosas, hemos ordenado que la victoria total se alcance por medio del habla y la palabra, para que por toda la tierra nuestros siervos se conviertan de este modo en receptores del bien divino. Esto no es sino una muestra de la bondad de Dios que se les otorga. Verdaderamente tu Señor es al que todo Le basta, el Más Exaltado.

Di: Temed a Dios y no cometáis acciones tales que puedan hacer que mis amados en la tierra se lamenten. Así te lo ordena esta Pluma que ha puesto en movimiento a la Pluma de Gloria en el campo de la sabiduría y del verdadero entendimiento.

Transmite mis saludos a aquellos cuyos rostros reflejan el resplandor de Bahá, y luego menciónales estas palabras que alegran los ojos de los rectos. Que la gloria de Dios descienda sobre ti y sobre los que se han aferrado firmemente al Cordón de Dios, el Revelador de los versos...

Impide que los habitantes de esas regiones cometan actos provocativos, que entre ellos no haya luchas, disensión y nada que pueda crear problemas. Lo que es digno de alabanza en estos días es la promoción de la Causa. Por ejemplo, si esa gente que persigue ciertas metas se dedicase a enseñar la Causa, dentro de poco todos los habitantes de esa región serían investidos con el manto de la fe.

Si alguien percibiese la dulzura del siguiente pasaje de la Tabla revelada en honor a Nabíl de Qá'in,<sup>2</sup> fácilmente comprendería el significado de la ayuda: La palabra humana es una esencia que aspira a ejercer su influencia y necesita moderación. En cuanto a su influencia, está condicionada al refinamiento, que a su vez depende de corazones que sean desprendidos y puros. En cuanto a su moderación, ésta debe combinarse con el tacto y la sabiduría, tal como está prescrito en las Sagradas Escrituras y Tablas.

¡Oh mi Nombre! La palabra forzosamente tiene que poseer un poder penetrante, pues si está privada de esta cualidad no ejercerá influencia. Y esta influencia penetrante depende de que el espíritu sea puro y el corazón inmaculado. De igual manera, la palabra necesita moderación, sin la cual el oyente sería incapaz de soportarla, más bien manifestaría oposición desde el comienzo mismo. Y la moderación se alcanza mezclando la palabra con las muestras de sabiduría divina que están registradas en las Tablas y Libros Sagrados. De este modo, cuando la esencia de la palabra de uno está dotada de estos dos requisitos, demostrará ser sumamente efectiva y constituirá el factor primordial de la transformación de las almas de los hombres. Ésta es la posición de la victoria suprema y del dominio celestial. Quienquiera la alcanza se halla investido con el poder de enseñar la Causa de Dios y de prevalecer sobre los corazones y las mentes de los hombres.

¡Oh mi Nombre! El Sol de la expresión, que brilla resplandeciente desde la aurora de la Revelación divina, ha iluminado de tal forma los Rollos y las Tablas, que el reino de la palabra y el exaltado dominio del entendimiento vibran de gozo y éxtasis y brillan con el resplandor de su luz; y, sin embargo, la mayoría de la humanidad no lo comprende.

La razón por la cual el tema de la ayuda y la asistencia ha fluido una y otra vez de la Pluma de la Providencia, y continuará fluyendo, es para advertir a los amigos de Dios que no se ocupen en actividades que den lugar a peleas y confusión. Les corresponde a todos y cada uno de ellos buscar diligentemente modos de ayudar a la Causa de Dios de la manera que hemos explicado. Esto no es más que una muestra de su gracia conferida especialmente a sus amados para que cada uno de ellos alcance la posición que se caracteriza por las palabras:

---

2. Nabíl-i-Akbar.

«Quienquiera vivifique un alma, verdaderamente ha vivificado a toda la humanidad».

El dominio temporal ha estado y continuará estando bajo la sombra de esta posición. Su hora señalada está preordinada en el Libro de Dios. Él está verdaderamente enterado de ello, y la hora se manifestará por medio de la potencia de su poder. Verdaderamente Él es el Poderoso, el que Todo lo Subyuga, el Omnipotente, el Omnisciente, el Omnisapiente.

Las almas santificadas deberían reflexionar y meditar en sus corazones sobre los métodos de enseñanza. Deben memorizar frases y pasajes de los textos de las maravillosas Escrituras celestiales que sean adecuados para diversas ocasiones, de manera que en el curso de sus disertaciones puedan recitar los versos divinos siempre que la ocasión lo requiera, puesto que estos versos sagrados son el más potente elixir, el más grande y poderosísimo talismán. Tan poderosa es su influencia que el oyente no tendrá razón para vacilar. ¡Juro por mi vida! Esta revelación está dotada de tal poder que actuará como la calamita para todas las naciones y razas de la tierra. Si alguien se detuviese a meditar atentamente, admitiría que no hay ni puede haber lugar adonde nadie pueda huir.

El Kitáb-i-Aqdas fue revelado de manera tal que capta y contiene todas las Dispensaciones divinamente establecidas. Benditos sean quienes lo estudian. Benditos sean quienes lo entienden. Benditos sean quienes meditan sobre él. Benditos sean quienes reflexionan sobre su significado. Tan vasta es su extensión, que abarca a todos los hombres antes de que ellos lo reconozcan. Dentro de poco su fuerza soberana, su penetrante influencia y la grandeza de su poder se manifestarán en la tierra. Verdaderamente tu Señor es el Omnisciente, el Informado de Todo.

¡Oh mi Nombre! Escucha mi voz que procede de la dirección de mi trono. Él desea hacer mención de tu nombre en todo momento, por cuanto tú has demostrado ser firme en la exaltación de sus virtudes entre los hombres. En verdad, tu Señor ama la fidelidad tal como se encuentra en el reino de la creación, y le ha dado primacía sobre la mayoría de las cualidades dignas de alabanza. Verdaderamente, Él es Potente y Poderoso.

Sabe, además, que hemos oído la alabanza que has pronunciado en tu comunión con Dios, tu Señor, el Exaltado, el Bondadoso. Grande, en verdad, es la bienaventuranza que te aguarda, por cuanto has restringido tus propios asuntos en favor de esta inviolable, esta poderosa e iluminada Causa. Imploramos a Dios para que tu llamada sea como un imán que atraiga a las personificaciones de los nombres en el mundo de la existencia, para que todos los seres se apresuren espontáneamente a escucharlo. No hay Dios aparte de Él, el Exaltado, el Preeminente, el Bendito por siempre, el Sublime, el Más Augusto, el Más Glorioso, el Más Munífico, el Omnisciente, el Informado de Todo.



# Tabla de la Prueba

## LAWH-I-BURHÁN

*Esta tabla fue revelada después del martirio del Rey de los Mártires y el Bienamado de los Mártires (véase Dios pasa, págs. 188-189), e iba dirigida a Shaykh Muhammad Báqir, llamado por Bahá'u'lláh «el Lobo». En esta Tabla Bahá'u'lláh menciona a Mir Muhammad Husayn, el Imám Jum'ih de Isfahán, llamado «la Serpiente Hembra», que fue cómplice de Shaykh Muhammad Báqir en la persecución de los bahá'ís (véase Dios pasa, págs. 186, 188-189 y 206.) La Epístola al Hijo del Lobo iba dirigida a Shaykh Muhammad Taqiy-i-Najafi, hijo de Shaykh Muhammad Báqir.*

### ¡Él es el Todopoderoso, el Omnisciente, el Omnisapiente!

LOS VIENTOS DEL ODIOS han envuelto al Arca de Bathá<sup>1</sup> debido a lo que las manos de los opresores han hecho. ¡Oh Báqir! Has dictado sentencia contra aquellos por quienes han llorado los libros del mundo y en cuyo favor han dado testimonio las escrituras de todas las religiones. Tú, que te has extraviado tan lejos, en verdad estás envuelto en un espeso velo. ¡Por Dios mismo! Has pronunciado sentencia contra aquellos por medio de quienes se ha iluminado el horizonte de la fe. De esto son testigos Aquellos que son los Lugares del Amanecer de la Revelación y las Manifestaciones de la Causa de tu Señor, el Más Misericordioso, que han sacrificado sus almas y todo cuanto poseían en su Recto Sendero. La Fe de Dios ha llorado en todas partes a causa de tu tiranía, y sin embargo gozas y eres de los que se regocijan. En mi corazón no hay odio hacia ti ni hacia nadie. Todo hombre de erudición te contempla a ti y a los que son como tú,

---

1. La Meca.

sumidos en una locura evidente. Si te hubieras dado cuenta de lo que has hecho, te habrías arrojado al fuego, o habrías abandonado tu hogar para huir a las montañas, o habrías gemido hasta regresar al sitio destinado para ti por aquel que es el Señor de la fuerza y el poder. ¡Oh tú que eres como la nada! Rasga los velos de las ociosas fantasías y las vanas imaginaciones para que puedas contemplar el Sol del conocimiento que brilla desde este resplandeciente Horizonte. Has hecho pedazos un trozo del Profeta mismo y has imaginado que has ayudado a la Fe de Dios. Así te ha instigado tu alma y ciertamente tú eres uno de los negligentes. Tu acción ha consumido los corazones del Concurso de lo Alto, así como los de aquellos que giran alrededor de la Causa de Dios, el Señor de los mundos. El alma de la Casta<sup>2</sup> se derretió por tu crueldad y los moradores del Paraíso lloraron amargamente en ese bendito Lugar.

Juzga con equidad, te lo suplico por Dios. ¿Qué prueba presentaron los doctores judíos para condenarlo a Él, que era el Espíritu de Dios,<sup>3</sup> cuando vino a ellos con la verdad? ¿Cuál pudo ser la prueba que presentaron los fariseos y los sacerdotes idólatras para justificar su negación de Muhammad, el Apóstol de Dios, cuando vino a ellos con un Libro que juzgaba entre la verdad y la falsedad con una justicia que transformaba en luz la oscuridad de la tierra y extasiaba los corazones de quienes Le conocían? En verdad, tú has presentado en este día las mismas pruebas que los sacerdotes necios alegaron en aquella época. De ello es testigo Aquel que es el Rey del reino de la gracia en esta gran Prisión. Ciertamente has seguido sus pasos; más aún, los has sobrepasado en crueldad y has creído que estabas ayudando a la Fe y defendiendo la Ley de Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente. ¡Por Aquel que es la Verdad! Tu iniquidad ha hecho gemir a Gabriel y ha arrancado lágrimas de la Ley de Dios, por medio de la cual las brisas de la justicia se han esparcido sobre todos los que están en el cielo y en la tierra. ¿Has imaginado ingenuamente que la sentencia que has dictado te ha beneficiado? ¡No, por Aquel que es el Rey de todos los Nombres! De tu pérdida da testimonio Aquel que posee el conocimiento de todas las cosas, como está registrado en la Tabla preservada. Cuando escribiste tu sentencia fuiste acusado por tu propia pluma. De ello es testigo la Pluma de Dios, el Altísimo, en su inaccesible posición.

---

2. Fátima, hija de Muhammad.

3. Jesucristo.

¡Oh tú que te has extraviado! Tú no Me has visto, ni has tenido relación conmigo, ni has sido mi compañero durante la fracción de un instante. ¿Cómo, pues, has ordenado a los hombres que Me maldigan? ¿Has seguido en esto los impulsos de tus propios deseos, o has obedecido a tu Señor? Presenta un signo, si eres uno de los veraces. Atestiguamos que tú has abandonado la Ley de Dios y te has aferrado al dictado de tus pasiones. Nada, en verdad, escapa a Su conocimiento; Él verdaderamente, es el Incomparable, el Informado de Todo. ¡Oh negligente! Escucha lo que el Misericordioso ha revelado en el Corán: «No digáis a todo aquel que os salude al encontraros: ‘Tú no eres un creyente’». <sup>4</sup> Así lo ha decretado Aquel en cuyo poder se encuentran los reinos de la Revelación y de la creación, si fueras de los que escuchan. Has echado a un lado el mandamiento de Dios y te has asido a los impulsos de tus propios deseos. ¡Desdichado eres tú, entonces, oh negligente que dudas! Si Me niegas, ¿por medio de qué prueba puedes reivindicar la verdad de aquello de lo que hablas? ¡Preséntala, pues, oh tú que has atribuido compañeros a Dios y te has apartado de su soberanía que ha circundado los mundos!

¡Oh necio! Sabe que es verdaderamente sabio quien reconoce mi Revelación, bebe del Océano de mi conocimiento, se remonta en la atmósfera de mi amor, abandona todo excepto a Mí y se aferra firmemente a lo que se ha enviado desde el Reino de mi maravillosa expresión. Él, verdaderamente, es como un ojo para la humanidad y como el espíritu de vida para el cuerpo de toda la creación. Glorificado sea el Todomisericordioso, que le ha iluminado y le ha hecho levantarse a servir a su grande y poderosa Causa. En verdad, tal hombre es bendecido por el Concurso de lo Alto y por quienes moran en el Tabernáculo de Grandeza, que han bebido de mi Vino Sellado en mi Nombre, el Omnipotente, el Todopoderoso. ¡Oh Báqir! Si eres de los que ocupan tan sublime posición, presenta, entonces, un signo de Dios, el Creador de los cielos. Y si reconocieras tu impotencia, refrena tus pasiones y retorna a tu Señor, para que quizás Él te perdone tus pecados, que han hecho que las hojas del divino Árbol del Loto se consumieran en el fuego, que la Roca exclamara y que lloraran los ojos de los hombres de entendimiento. Por tu causa se ha rasgado el Velo de la Divinidad, el Arca ha zozobrado, la Camella ha sido desjarretada y gimió el Espíritu <sup>5</sup> en su retiro sublime. ¿Discutes con Aquel que viene a ti con los testimonios de Dios y con Sus signos, que tú conoces y que

---

4. Corán 4:96.

conocen los que moran en la tierra? Abre tus ojos para que contemples a este Agraviado, que brilla sobre el horizonte de la voluntad de Dios, el Soberano, la Verdad, el Resplandeciente. Despeja, pues, el oído de tu corazón para que escuches las palabras del Divino Árbol del Loto que ciertamente ha hecho surgir Dios, el Omnipotente, el Benéfico. Verdaderamente este Árbol, a pesar de lo que Le aconteció debido a tu crueldad y a las transgresiones de los que son como tú, llama en voz alta y convoca a los hombres al Sadratu'l-Muntahá<sup>6</sup> y al Horizonte Supremo. Bendita el alma que fija su mirada en el Signo Más Poderoso y el oído que escucha su más dulce Voz, y ¡ay! del que se aparta y actúa inicuaemente.

¡Oh tú que te has apartado de Dios! Si mirases al Divino Árbol del Loto con el ojo de la imparcialidad, percibirías las marcas de tu espada en sus brazos, en sus ramas y en sus hojas, a pesar de que Dios te ha creado con el propósito de que reconocieras y sirvieras al Árbol. Reflexiona, para que puedas reconocer tu iniquidad y seas contado entre quienes se han arrepentido. ¿Crees que tenemos miedo de tu crueldad? Sabe y ten por seguro que, desde el primer día en que la voz de la Pluma Más Sublime se elevó entre tierra y cielo, ofrendamos nuestras almas, nuestros cuerpos, nuestros hijos y nuestras posesiones en el sendero de Dios, el Exaltado, el Grande, y Nos gloriamos de ello ante todas las cosas creadas y ante el Concurso de lo Alto. De ello es testigo lo que Nos ha acontecido en este Recto Sendero. ¡Por Dios! Nuestros corazones se consumieron, nuestros cuerpos fueron crucificados y nuestra sangre derramada, mientras nuestros ojos estaban fijos en el horizonte de la amorosa bondad de tu Señor, el Testigo, el que todo lo ve. Cuanto más dolorosas eran sus aflicciones, tanto más grande se hacía el amor del pueblo de Bahá. De su sinceridad es testigo lo que el Todomisericordioso envió en el Corán. Él dice: «Desead, pues, la muerte, si sois sinceros».<sup>7</sup> ¿Quién ha de ser preferido, aquel que se ha amparado detrás de cortinas o el que se ha ofrendado en el sendero de Dios? Juzga imparcialmente y no seas de los que vagan aturdidos por el yermo de la falsedad. Las aguas vivas del amor del Más Misericordioso les arrastraron de tal manera que ni las armas del mundo ni las espadas de las naciones les han impedido dirigir su rostro hacia el océano de la munificencia de su Señor, el Dador, el Generoso.

---

6. El Sagrado Árbol del Loto, el Árbol más allá del cual no hay paso (véase Corán 53:8-18). Es un símbolo de la Manifestación de Dios (véase Dios Pasa, pág. 90).

7. Corán 2:88.

¡Por Dios! Las tribulaciones no han podido acobardarme y el repudio de los sacerdotes ha sido impotente para debilitarme. He hablado, y aún continúo hablando, a los hombres a la cara: «¡La puerta de la gracia se ha abierto y Aquel que es la Aurora de la Justicia ha venido con signos claros y testimonios evidentes de Dios, el Señor de la fuerza y el poder!» Preséntate ante Mí para que oigas los misterios que oyó el hijo de 'Imrán<sup>8</sup> sobre el Sinaí de la Sabiduría. Así te lo ordena Aquel que es el Lugar del Amanecer de la Revelación de tu Señor, el Dios de Misericordia, desde su gran Prisión.

¿El liderazgo te ha vuelto orgulloso? Lee atentamente lo que Dios ha revelado al gobernante soberano, el Sultán de Turquía, que Me ha encarcelado en esta fortaleza, para que estés informado de la situación de este Agraviado, tal como fue decretada por Dios, el Uno, el Único, el Informado de todo. ¿Te sientes feliz al ver a los abyectos y a los inútiles como seguidores tuyos? Te apoyan como lo hizo un pueblo antes que ellos, el que siguió a Anás, quien sin prueba ni testimonio concluyente dictó sentencia contra el Espíritu.<sup>9</sup>

Lee con atención el Kitáb-i-Íqán y lo que el Todomisericordioso ha enviado al rey de París<sup>10</sup> y a aquellos que son como él, para que estés enterado de las cosas que han sucedido en el pasado y te convenzas de que no hemos pretendido propagar el desorden por el país una vez que éste ha sido bien ordenado. Nosotros exhortamos a sus siervos totalmente por amor a Dios. Quienquiera lo desee, que se vuelva hacia Él, y el que no lo desee, que se aparte. Nuestro Señor, el Misericordioso, es verdaderamente el que todo Le basta, el Todoalabado. ¡Oh concurso de sacerdotes! Éste es el día en que nada entre todas las cosas, ni ningún nombre entre todos los nombres, puede beneficiaros, excepto este Nombre, al que Dios ha convertido en la Manifestación de Su Causa y la Aurora de Sus más excelentes títulos para todos los que están en el reino de la creación. Bendito es aquel hombre que reconoce la fragancia del Todomisericordioso y se le cuenta entre los firmes. En este día no os beneficiarán vuestras ciencias, ni vuestras artes, ni vuestros tesoros, ni vuestra gloria. Apartad todo eso y dirigid vuestros rostros hacia la Palabra Más Sublime, mediante la cual las Escrituras, los Li-

---

8. Moisés.

9. Jesucristo.

10. Napoleón III.

bro y esta evidente Tabla han sido claramente expuestos. Apartaos, oh asamblea de sacerdotes, de las cosas que habéis compuesto con la pluma de vuestras ociosas fantasías y vanas imaginaciones. ¡Por Dios! El Sol del Conocimiento ha brillado sobre el horizonte de la certeza.

¡Oh Báqir! Lee y recuerda aquello que dijo antiguamente un creyente de tu estirpe: «¿Matarías a un hombre porque dijera «Mi Señor es Dios», cuando Él ya ha venido a ti con signos proveenientes de tu Señor? Si fuese mentiroso, su mentira caerá sobre él, pero si fuese veraz, parte de su amenaza caerá sobre ti. En verdad, Dios no guía a quien es un transgresor, un mentiroso».<sup>11</sup>

¡Oh tú que estás extraviado! Si tienes alguna duda acerca de nuestra conducta, sabe que nosotros atestiguamos lo que Dios mismo ha atestiguado antes de la creación de los cielos y de la tierra: que no hay otro Dios sino Él, el Todopoderoso, el Todomunífico. Damos testimonio de que Él es Uno en su esencia y Uno en sus atributos. Él no tiene igual en todo el universo, ni compañero en toda la creación. Él ha enviado a sus Mensajeros y ha hecho descender sus Libros para que anuncien a sus criaturas el Sendero Recto.

¿Ha sido informado el Sháh, y optó por cerrar sus ojos ante tus actos? ¿O ha sido presa del temor ante los aullidos de una manada de lobos que se han apartado del Sendero de Dios y han seguido tu camino sin una prueba clara o un Libro evidente? Hemos oído que las provincias de Persia han sido adornadas con el ornamento de la justicia. No obstante, cuando las observamos más de cerca, descubrimos que son los lugares del amanecer de la tiranía y las auroras de la injusticia. Vemos a la justicia en las garras de la tiranía. Pedimos a Dios que la libere por medio del poder de su fuerza y su soberanía. Él verdaderamente protege todo cuanto se halla en el cielo y en la tierra. A nadie le es dado el derecho de protestar en contra de nadie, en relación con lo que le ha acontecido a la Causa de Dios. Corresponde al que haya vuelto su rostro hacia el Más Sublime Horizonte aferrarse tenazmente al cordón de la paciencia y poner su confianza en Dios, el que Ayuda en el Peligro, el Irrestringido. ¡Oh vosotros amados de Dios! Bebed abundantemente del manantial de la sabiduría, pasead por el jardín de la sabiduría, remontaos en la atmósfera de la sabiduría

---

11. Corán 40:29.

y hablad con sabiduría y elocuencia. Así os lo ordena vuestro Señor, el Todopoderoso, el Omnisciente.

¡Oh Báqir! No confíes en tu gloria y en tu poder. Eres como el último rastro de luz solar sobre la cima de la montaña. Pronto se desvanecerá, tal como ha sido decretado por Dios, el que todo lo posee, el Altísimo. Tu gloria y la gloria de los que son como tú os ha sido arrebatada, y esto verdaderamente es lo que ha sido ordenado por Aquel en cuyo poder se halla la Tabla Madre. ¿Dónde se encuentra el que luchó con Dios, y dónde se ha ido quien negó sus signos y se apartó de su soberanía? ¿Dónde están los que asesinaron a sus elegidos y derramaron la sangre de sus Santos? ¡Reflexiona, para que quizás percibas los hábitos de tus acciones, oh necio que dudas! Por vuestra causa se lamentó el Apóstol,<sup>12</sup> la Casta<sup>13</sup> gimió, los países fueron asolados y la oscuridad cayó sobre todas las regiones. ¡Oh concurso de sacerdotes! Por vosotros fue humillado el pueblo, la enseña del Islam fue arriada y su poderoso trono fue derribado. Cada vez que un hombre de discernimiento ha pretendido atenerse a lo que habría de exaltar el Islam, alzasteis vuestro clamor y con ello se le impidió lograr su propósito, mientras el país permanecía sumido en evidente ruina.

¡Piensa en el Sultán de Turquía! Él no quería la guerra, pero los que son como tú la deseaban. Cuando se encendieron sus fuegos y las llamas se elevaron, el Gobierno y el pueblo se debilitaron como consecuencia de ello. De esto es testigo todo hombre imparcial y perspicaz. Sus calamidades se hicieron tan grandes que el humo que produjeron rodeó la Tierra del Misterio<sup>14</sup> y sus contornos, y se hizo manifiesto lo que se había revelado en la Tabla del Sultán. Así se ha decretado en el Libro, por mandato de Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo.

¡Oh mi Pluma Suprema! Deja de mencionar al Lobo y acuérdate de la Serpiente Hembra,<sup>15</sup> cuya crueldad fue la causante de que gimieran todas las cosas creadas y se estremecieran los miembros de los santos. Así te lo ordena el Señor de todos los nombres en esta gloriosa

---

12. Muhammad.

13. Fátima, hija de Muhammad.

14. Adrianópolis.

15. El Imám-Jum'ih de Isfahán.

posición. La Casta<sup>16</sup> ha clamado a causa de tu iniquidad, ¡y aun así imaginas que perteneces a la familia del Apóstol de Dios! Tu alma te ha instigado de esta manera, oh tú que te has apartado de Dios, el Señor de todo lo que ha sido y lo que será. ¡Juzga con equidad, oh Serpiente Hembra! ¿A causa de qué crimen has picado a los hijos<sup>17</sup> del Apóstol de Dios y has saqueado sus bienes? ¿Has negado a Quien te ha creado por su mandato «Sé, y fue»? Has tratado a los hijos del Apóstol de Dios como ni siquiera 'Ád trató a Húd, ni Thamúd a Šáliḥ, ni los judíos al Espíritu de Dios,<sup>18</sup> el Señor de todos los seres. ¿Niegas los signos de tu Señor, ante los cuales, tan pronto fueron enviados desde el cielo de su Causa se doblegaron todos los libros del mundo? Medita, para que seas consciente de tus actos. ¡Oh proscrito negligente! Dentro de poco los háilitos del castigo se apoderarán de ti, como se apoderaron de otros antes de ti. Aguarda, oh tú que Le has atribuido compañeros a Dios, el Señor de lo visible e invisible. Éste es el día que Dios anunció a través de la lengua de su Apóstol. Reflexiona, para que comprendas lo que el Todomisericordioso ha enviado en el Corán y en esta Tabla escrita. Éste es el día en que Aquel que es la Aurora de la Revelación ha venido con pruebas evidentes que nadie puede contar. Éste es el día en que todo hombre dotado de percepción ha descubierto la fragancia de la brisa del Todomisericordioso en el mundo de la creación y todo hombre de discernimiento se ha apresurado hacia las aguas vivas de la misericordia de su Señor, el Rey de Reyes. ¡Oh negligente! El relato del Sacrificio<sup>19</sup> ha sido narrado de nuevo y el que iba a ser ofrendado ha dirigido sus pasos hacia el lugar del sacrificio, y no regresó a causa de lo que tu mano ha hecho, ¡oh tú, perverso que odias! ¿Has imaginado que el martirio podría degradar esta Causa? No, por Aquel a Quien Dios ha hecho el Depositario de su Revelación, si tú fueras de aquellos que comprenden. Desdichado tú que has atribuido compañeros a Dios, y desdichados los que te han tomado por jefe sin una prueba clara o un Libro evidente. ¡Cuán numerosos los opresores que antes de ti se han alzado para extinguir la luz de Dios, y cuántos los impíos que han asesinado y saqueado hasta que los corazones y las almas de los hombres gimieron por su crueldad! El sol de la justicia se ha

---

16. Fátima.

17. El Rey de los Mártires y el Bienamado de los Mártires.

18. Jesucristo.

19. Ismael.



oscurecido, por cuanto la personificación de la tiranía se ha sentado en el trono del odio, y aun así la gente no entiende. Han matado a los hijos del Apóstol y han saqueado sus bienes. Di: A tu juicio, ¿fueron sus posesiones quienes negaron a Dios, o ellos mismos? Juzga imparcialmente, oh ignorante que te has apartado de Dios como por un velo. Te has aferrado a la tiranía y has desechado la justicia; por lo cual todas las cosas creadas se han lamentado, y todavía te hallas entre los rebeldes. Has dado muerte a los ancianos y saqueado a los jóvenes. ¿Crees que agotarás lo que tu iniquidad ha amasado? ¡No, por Mí mismo! Así te lo informa el que es conocedor de todo. ¡Por Dios! Las cosas que posees no te beneficiarán, y tampoco lo que has acumulado por medio de tu crueldad. De ello es testigo tu Señor, el Omnisciente. Te has levantado para apagar la luz de esta Causa; en poco tiempo tu propio fuego se habrá extinguido por su mandato. Él, ciertamente, es el Señor de fuerza y poder. Los cambios y azares del mundo y los poderes de las naciones no pueden frustrarle. Él hace lo que Le place y ordena lo que desea mediante el poder de su soberanía. Reflexiona sobre la camella. Aunque no es más que una bestia, el Todomisericordioso la ha exaltado a una posición tan elevada que las lenguas de la tierra hicieron mención de ella y celebraron su alabanza. Él, verdaderamente, protege todo lo que hay en el cielo y en la tierra. No hay otro Dios sino Él, el Todopoderoso, el Grande. De este modo hemos adornado el cielo de nuestra Tabla con los soles de nuestras palabras. Bendito el hombre que lo alcanza y es iluminado con su luz, y desdichados los que se apartan, Le niegan y se extravían lejos de Él. ¡Alabado sea Dios, el Señor de los mundos!

# Libro de la Alianza

## KITÁB-I-'AHD

AUNQUE EL REINO DE la Gloria no posee ninguna de las vanidades del mundo, no obstante, dentro del tesoro de la confianza y la resignación, hemos legado a nuestros herederos una herencia excelente e inapreciable. Tesoros terrenales no hemos dejado, y tampoco hemos añadido las preocupaciones que ocasionan. ¡Por Dios! En las riquezas terrenales se oculta el temor y se esconde el peligro. Examinad y recordad lo que el Todomisericordioso ha revelado en el Corán: «Ay de todo difamador y calumniador, y de aquel que amasa y cuenta riquezas».<sup>1</sup> Efímeras son las riquezas del mundo; todo lo que perece y cambia no es digno de atención y nunca lo ha sido, excepto en una medida aceptada.

El propósito de este Agraviado al soportar desdichas y tribulaciones, al revelar los Versos Sagrados y al presentar sus pruebas no ha sido sino extinguir la llama del odio y la enemistad, para que el horizonte de los corazones de los hombres se ilumine con la luz de la concordia y alcance la verdadera paz y tranquilidad. El sol de estas palabras brilla resplandeciente desde el punto del amanecer de la Tabla divina; les corresponde a todos fijar su mirada en ella. Os exhortamos, oh pueblos del mundo, a observar aquello que eleve vuestra posición. Asíos al temor a Dios y adheríos firmemente a lo que es correcto. En verdad digo, la lengua es para mencionar lo que es bueno, no la mancilléis con conversaciones indecorosas. Dios ha perdonado lo pasado. En adelante todos deben expresar lo que es decoroso y digno, y deben abstenerse de la calumnia, de la injuria y de todo cuanto pueda causar tristeza a los hombres. ¡Sublime es la posición del hombre! No hace mucho fluyó del tesoro de nuestra Pluma de Gloria esta exaltada Palabra: Grande

---

1. Corán 104:1-2.

y bendito es este Día, el Día en que todo lo que estaba latente en el hombre se ha manifestado y se manifestará. Sublime sería la posición del hombre si se aferrase a la rectitud y a la verdad y permaneciese firme y constante en la Causa. A la vista del Todomisericordioso, un verdadero hombre es como el firmamento; el sol y la luna son su vista y su oído, y las estrellas son su carácter brillante y resplandeciente. Suya es la posición más sublime, y su influencia educa al mundo del ser.

Toda alma receptiva que en este Día haya inhalado la fragancia de su vestidura y que con un corazón puro haya vuelto su rostro hacia el Horizonte todoglorioso, se cuenta entre el pueblo de Bahá en el Libro Carmesí. Tomad en mi Nombre el cáliz de mi amorosa bondad y bebed a continuación en mi glorioso y maravilloso recuerdo.

¡Oh vosotros que habitáis en la tierra! La religión de Dios aspira a alcanzar el amor y la unidad; no hagáis de ella la causa de enemistad o disensión. A la vista de los hombres de discernimiento y de quienes contemplan la Visión Más Sublime, cualesquiera que sean los medios efectivos para la salvaguardia y promoción de la felicidad y el bienestar de los hijos de los hombres, ya han sido revelados por la Pluma de Gloria. Pero los necios de la tierra, alimentados por pasiones y deseos malvados, han hecho caso omiso de la suma sabiduría del que es, en verdad, el Omnisapiente, mientras las ociosas fantasías y vanas imaginaciones instigan sus palabras y sus hechos.

¡Oh vosotros los amados y fideicomisarios de Dios! Los reyes son las manifestaciones del poder, y las auroras de la fuerza y la riqueza de Dios. Orad por ellos. Él los ha investido con el señorío sobre la tierra y ha escogido los corazones de los hombres como Su dominio propio.

El conflicto y la contienda están categóricamente prohibidos en Su Libro. Éste es un decreto de Dios en esta Grandísima Revelación. Está divinamente preservado de la anulación y Él lo ha investido con el esplendor de su confirmación. En verdad Él es el Omnisapiente, el Omnisciente.

Incumbe a todos ayudar a esas auroras de autoridad y a esas fuentes de mandato que están adornadas con el ornamento de la justicia y la equidad. Benditos sean los gobernantes y los eruditos entre el pueblo de Bahá. Ellos son mis fideicomisarios entre mis siervos y las manifestaciones de mis mandamientos entre mi pueblo. Sobre ellos sean mi gloria, mis bendiciones y mi gracia, que impregnan el mundo del

ser. A este respecto, las palabras reveladas en el Kitáb-i-Aqdas son tales que la luz de la gracia divina brilla luminosa y resplandeciente desde el horizonte de las palabras que ellos pronuncian.

¡Oh vosotros mis Ramas! Una fuerza poderosa, un poder sumo yace oculto en el mundo del ser. Fijad vuestra mirada en él y en su influencia unificadora y no en las diferencias que de él surgen.

La Voluntad del divino Testador es ésta: Incumbe a los Aghsán, a los Afnán, a mis parientes, a todos y cada uno de ellos, volver sus rostros hacia la Más Poderosa Rama. Examinad lo que hemos revelado en nuestro Libro Más Sagrado: «Cuando el océano de mi presencia haya menguado y el Libro de mi Revelación haya concluido, volved vuestros rostros hacia Aquel que Dios ha designado, que ha brotado de esta antigua Raíz». Este verso sagrado no alude sino a la Más Poderosa Rama [‘Abdu’l-Bahá]. De este modo os hemos revelado benévolamente nuestra potente Voluntad, y en verdad Yo soy el Munífico, el Todopoderoso. Ciertamente, Dios ha ordenado que la posición de la Rama Mayor [Muhammad ‘Alí] esté por debajo de la que ocupa la Más Grande Rama [‘Abdu’l-Bahá]. Él es en verdad el Ordenador, el Omnisapiente. Hemos decidido que «la Mayor» vaya después de «la Más Grande» según ha sido decretado por Aquel que es el Sapientísimo, el Informado de todo.

A todos se les ordena manifestar amor a los Aghsán, mas Dios no les ha concedido ningún derecho sobre la propiedad de los demás.

¡Oh vosotros mis Aghsán, mis Afnán y mis parientes! Os exhortamos a temer a Dios, a realizar acciones dignas de alabanza y a obrar de acuerdo con lo que es apropiado y decoroso y sirva para exaltar vuestra posición. Verdaderamente afirmo que el temor de Dios es el mayor comandante que puede hacer victoriosa a la Causa de Dios, y las huestes que se corresponden más con ese comandante siempre han sido y son un carácter íntegro y unas acciones puras y excelentes.

Di: ¡Oh siervos! Que los medios para lograr el orden no se conviertan en motivo de confusión, y que el instrumento de la unión no dé ocasión para la discordia. Abrigamos la esperanza de que el pueblo de Bahá sea guiado por las benditas palabras: «Di: todo es de Dios». Estas exaltadas palabras son como el agua para extinguir el fuego del odio y de la enemistad, cuyo rescoldo arde en los corazones y en los pechos de los hombres. Mediante estas solas palabras los pueblos y razas con-

tendientes alcanzarán la luz de la verdadera unidad. Verdaderamente Él habla la verdad y muestra el camino. Él es el Todopoderoso, el Exaltado, el Munífico.

Incumbe a todos mostrar cortesía y tener consideración con los Aghsán, para que de esta manera la Causa de Dios sea glorificada y su Palabra exaltada. En la Sagrada Escritura se ha mencionado y registrado este mandamiento una y otra vez. Bienaventurado aquel que alcance lo que el Ordenador, el Antiguo de los Días, ha prescrito para él. Se os ordena, además, respetar a los miembros de la Sagrada Familia, a los Afnán y a los parientes. Os exhortamos, además, a servir a todas las naciones y a esforzaros por el mejoramiento del mundo.

Desde el cielo de la expresión de Aquel que es el Deseo del mundo se ha enviado lo que conducirá a la regeneración del mundo y a la salvación de los pueblos y razas de la tierra. Escuchad atentamente los consejos de la Pluma de Gloria. Esto es mejor para vosotros que todo lo que existe sobre la tierra. De esto da testimonio mi glorioso y maravilloso Libro.

# Tabla de la Tierra de Tá

## LAWH-I-ARD-I-TÁ

**A**LABADO SEA AQUEL QUE ha honrado la Tierra de Tá<sup>1</sup> mediante la presencia de Aquel alrededor del cual giran todos los nombres. Todos los átomos de la tierra han anunciado a todas las cosas creadas que tras la puerta de la Ciudad-Prisión ha aparecido y ha brillado sobre su horizonte el Orbe de la belleza de la grande y Más Poderosa Rama de Dios –su antiguo e inmutable Misterio– prosiguiendo su camino hacia otras tierras. Por ello, la tristeza envuelve a esta Ciudad-Prisión, mientras otras tierras se regocijan. Exaltado, inmensamente exaltado es nuestro Señor, Hacedor de los cielos y Creador de todas las cosas, Aquel a través de cuya soberanía se abrieron las puertas de la prisión, haciendo con ello que se cumpla lo que fuera prometido antaño en las Tablas. Él verdaderamente es potente sobre lo que Él desea, y en su poder se halla el dominio de la creación entera. Él es el Todopoderoso, el Omnisciente, el Omnisapiente.

Bendito, doblemente bendito, es el suelo que sus pasos han hollado, el ojo que se ha alegrado con la belleza de su semblante, el oído que se ha visto honrado al escuchar su llamamiento, el corazón que ha probado la dulzura de su amor, el pecho que se ha dilatado por medio de su recuerdo, la pluma que ha expresado su alabanza, el rollo que ha portado el testimonio de sus escritos. Rogamos a Dios –bendito y exaltado sea Él– que nos conceda el honor de encontrarnos pronto con Él. Él es, en verdad, el que Todo lo Oye, el Todopoderoso, el que está dispuesto a contestar.

---

1. Beirut. Esta tabla es «una carta dictada por Bahá'u'lláh y dirigida por Mírzá Áqá Ján, su amanuense, a 'Abdu'l-Bahá mientras este último se encontraba de visita en Beirut» (El Orden Mundial de Bahá'u'lláh, por Shoghi Effendi).

# Extractos de otras tablas

**D**IOS ATESTIGUA QUE NO existe otro Dios más que Él y que Aquel que vino del cielo de la revelación divina es el Secreto Oculto, el Misterio Impenetrable, cuyo advenimiento se había predicho en el Libro de Dios y lo habían proclamado sus Profetas y Mensajeros. Por medio de Él se han descifrado los misterios, se han rasgado los velos y se han revelado los signos y las pruebas. ¡Ved! Él se ha manifestado ahora. Saca a la luz todo cuanto desea y holla los lugares altos de la tierra investido con trascendente majestad y poder.

Bendito es el fuerte que destruya los dioses de las vanas imaginaciones mediante la potencia del Nombre de su Señor, Aquel que gobierna sobre todos los hombres.

¡Oh mi Afnán! Gustosamente haremos mención de tu nombre como muestra de Nuestra gracia, para que los dulces aromas de mi recuerdo te atraigan a mi Reino y te acerquen al Tabernáculo de mi majestad, que se ha levantado por medio del poder de este Nombre, un Nombre que ha sacudido todos los cimientos.

Di: ¡Oh pueblos de la tierra! ¡Por la rectitud de Dios! Todo lo que se os ha prometido en los Libros de vuestro Señor, el Gobernante del Día del Retorno, ha aparecido y se ha hecho manifiesto. Cuidado, no sea que los cambios y azares del mundo os mantengan alejados de Aquel que es la Verdad Soberana. Dentro de poco perecerá todo lo visible, y sólo perdurará lo que ha sido revelado por Dios, el Señor de los señores.

Di: Éste es el Día de las acciones meritorias, si sólo lo supierais. Éste es el Día de la glorificación de Dios y de la exposición de su Palabra, si sólo pudieseis percibirlo. Abandonad las cosas corrientes entre los hombres y asíos firmemente a lo que os ha ordenado Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. Rápidamente se acerca el día en

que no os será de utilidad ningún tesoro de la tierra. De ello es testigo el Señor de los Nombres, Aquel que proclama:

Verdaderamente no hay Dios excepto Él, la Verdad Soberana, el Conocedor de las cosas invisibles.

Bienaventurado eres tú, oh mi Afnán, porque has tenido el honor de recibir mis Versos Sagrados, has inhalado los dulces aromas de mi Revelación y has respondido a mi Llamada, en un momento en que mis siervos y mis criaturas, echando a un lado el Libro Madre y adhiriéndose a los dictados de los exponentes de las ociosas fantasías y las vanas imaginaciones, Me denunciaron. Así ha hablado la Lengua de Grandeza en el reino de la expresión por mandato de Dios, el Señor de la Creación.

Persevera diligentemente en el servicio a la Causa y conserva la posición que se te ha conferido, mediante el poder del Nombre de tu Señor, el Poseedor de todas las cosas visibles e invisibles. ¡Juro por la rectitud de Dios! Si alguien se informara de lo que está velado a los ojos de los hombres, se extasiaría de tal manera que levantaría el vuelo hacia Dios, Señor de todo lo que ha sido y lo que será.

Que mi gloria sea sobre ti y sobre quienes se han acercado a Él y comprenden el significado de lo que la exaltada Pluma de Dios, el Todoamorado, ha registrado en esta Tabla.

Toda alabanza sea para Ti, oh mi Dios, pues has adornado el mundo con el esplendor de la aurora que sigue a la noche en que nació Aquel que anunció la Manifestación de tu trascendente soberanía, el Amanecer de tu Esencia divina y la Revelación de tu supremo Señorío. Te ruego, oh Creador de los cielos y Modelador de los nombres, que munificamente ayudes a los que se han amparado bajo la sombra de tu abundante misericordia y han elevado sus voces entre los pueblos del mundo en glorificación de tu Nombre.

¡Oh mi Dios! Tú ves al Señor de toda la humanidad confinado en su Más Grande Prisión, gritando tu Nombre, mirando fijamente tu rostro, proclamando lo que ha extasiado a los habitantes de tus reinos de revelación y de creación.

¡Oh mi Dios! Contemplo mi Propio Ser cautivo en las manos de tus siervos, y sin embargo la luz de tu soberanía y las revelaciones de tu invencible poder brillan resplandecientes desde Su rostro, permitien-



do que todos sepan con certeza que Tú eres Dios y que no hay otro Dios más que Tú. Ni el poder de los poderosos puede frustrarte, ni el dominio de los gobernantes puede prevalecer en tu contra. Tú haces todo lo que deseas en virtud de tu soberanía, que abarca todas las cosas creadas, y ordenas lo que Te place mediante la potencia de tu mandato, que impregna a la creación entera.

Te imploro, por la gloria de tu Manifestación y por la fuerza de tu poder, tu soberanía y tu exaltación, que hagas victoriosos a quienes se han levantado para servirte, han ayudado a tu Causa y se han postrado ante el esplendor de la luz de tu rostro. Hazles, pues, victoriosos, oh mi Dios, sobre tus enemigos y haz que sean firmes en tu servicio, para que por medio de ellos se demuestren las pruebas de tu dominio a través de tus reinos y se manifiesten en tus tierras las señales de tu indomable poder. Verdaderamente Tú eres potente para hacer lo que deseas; no hay otro Dios más que Tú, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo.

Esta gloriosa Tabla ha sido revelada en el Aniversario del Nacimiento<sup>1</sup> para que la recites con espíritu de humildad y súplica y des gracias a tu Señor, el Omnisciente, el Informado de Todo. Esfuérzate al máximo por prestar servicio a Dios, para que de ti surja lo que immortalice tu memoria en su cielo glorioso y exaltado.

Di: ¡Glorificado eres Tú, oh mi Dios! Te imploro, por el Lugar del Amanecer de tus signos y por el Revelador de tus claras señales, que me permitas asirme firmemente en todas las situaciones al cordón de tu amorosa providencia y sujetarme tenazmente al borde de tu generosidad. Cuéntame entre aquellos a quienes los cambios y azares del mundo no les han impedido servirte y mostrarte lealtad, a quienes el violento ataque de la gente no ha podido impedirles magnificar tu Nombre y celebrar tu alabanza. Asísteme benignamente, oh mi Señor, para que haga lo que Tú amas y deseas. Permíteme, pues, cumplir lo que exalte tu Nombre y encienda el fuego de tu amor.

Tu eres, en verdad, el Perdonador, el Generoso.

¡Oh Husayn! Permita Dios que seas siempre brillante y radiante, que resplandezcas con la luz del Sol de la Verdad y que sueltes tu lengua

---

1. Del Báb.

para alabar el Nombre de Dios, que es la más loable de todas las acciones.

Piensa en la multitud de almas que parecen estar intensamente anhelantes y sedientas, y, sin embargo, cuando el Océano de aguas vivas se agitó en el mundo del ser, permanecieron privadas de él, puesto que fueron incapaces de renunciar a las ociosas fantasías y no lograron conocer conscientemente a Aquel que es el Objeto de todo conocimiento. Este fracaso es la retribución por las acciones que sus manos hicieron en el pasado.

Da gracias al Bienamado del mundo por haberte ayudado benévolamente a alcanzar la confirmación en esta gloriosa Causa. Ruégale, además, que haga a sus amados firmes en ella, pues los escritos incendiarios de quienes crean la maldad se han difundido y se ha elevado el clamor de los agoreros del mal. Felices quienes se apartan de todo excepto de Dios y se aferran firmemente a lo que les ha ordenado el Señor de fuerza y de poder.

Que su gloria sea sobre ti y sobre aquellos a quienes les ha sido permitido reconocer y abrazar esta poderosa Causa.

Ésta es una Tabla que el Señor de todos los seres ha enviado desde su gloriosa posición en honor a aquel que cree en Dios, el Todopoderoso, el Todoamorado.

Bienaventurado el caminante que reconoce al Deseado, el buscador que presta atención al Llamamiento de Aquel que es la Meta prometida de toda la humanidad y el erudito que cree en Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo.

Cuán inmenso es el número de los eruditos que se han apartado del camino de Dios, y cuán numerosos los hombres desprovistos de conocimientos que han comprendido la verdad y se han apresurado hacia Él, diciendo: «Alabado seas Tú, Señor de todas las cosas visibles e invisibles».

¡Por la rectitud de Dios! El horizonte del mundo resplandece con la luz de la Luminaria Más Grande, y sin embargo la mayoría de la humanidad no lo percibe. Verdaderamente Aquel que es la Verdad Soberana se mueve a la vista de todos los hombres. De esto da testimonio Aquel que en el corazón mismo del mundo proclama: «En

verdad, no existe otro Dios fuera de Mí, Omnipotente sobre todas las cosas, ya sean del pasado o del futuro».

Grande es la bienaventuranza del creyente que se dirige hacia Él y consigue llegar a su presencia, y ¡ay! de todos los descreídos que se apartan de Dios y siguen a los rebeldes y los proscritos.

Oh amigo! En el Bayán les hemos ordenado a todos, en esta Más Grande Revelación, que vean con sus propios ojos y oigan con sus propios oídos. No obstante, cuando el horizonte del mundo se iluminó con la resplandeciente luz de esta Revelación, mucha gente olvidó este mandamiento divino, perdió de vista esta exhortación celestial y se sumergió en las vanas imaginaciones que su mente ideó. Ciertamente, el rostro del sol de la justicia y la equidad está oculto tras las nubes de las ociosas fantasías concebidas por los necios. Por lo tanto, no debe sorprender que los movimientos de las aves de la oscuridad llamen la atención. Mediante la potencia del Nombre del Bienamado, invitad a las almas receptivas a la santa corte de Dios, para que quizás no permanezcan privados de la Fuente celestial de agua viva. Él es, en verdad, el Bondadoso, el Perdonador.

La mirada de la amorosa bondad de Dios –exaltado y glorificado sea Él– ha estado eternamente dirigida hacia sus amados amigos; verdaderamente Él es el que sabe y recuerda.

¡Oh Javád! Tal es la grandeza de este Día que la Hora misma es presa de la perturbación y todas las Escrituras celestiales evidencian su abrumadora majestad. En este Día el Libro testifica solemnemente su gloria y la Balanza se ve impulsada a elevar su voz. Éste es el Día en que el Širát clama en voz alta: «Yo soy el Sendero recto», y el monte Sinaí exclama: «Verdaderamente ha venido el Señor de la Revelación».

Vencidos por la embriaguez de las inclinaciones corruptas, los pueblos de la tierra se encuentran en estado de estupor. Por lo tanto, están excluidos de los maravillosos signos de Dios, no se les permite alcanzar la meta final y están privados de las generosas efusiones de la gracia divina.

Al pueblo de Dios le incumbe ser paciente. Deben dar a conocer la Palabra de Dios de acuerdo con la capacidad específica del entendimiento del oyente y con sus aptitudes, para que acaso los hijos de los hombres se despierten de la negligencia y dirijan sus rostros hacia este Horizonte

que es inconmensurablemente exaltado por encima de todos los horizontes.

¡Oh Javád! Siempre se te han concedido las múltiples generosidades de Dios y se te seguirán concediendo. ¡Alabado sea Dios! Tú has sido resguardado del mayor de los terrores y has logrado acercarte a la Más Grande Generosidad en un tiempo en que a todos los hombres se les impidió reconocer al Rey eterno debido a la interposición de los velos de la gloria externa, es decir, los sacerdotes de este día. Cuida este testimonio dictado por la Pluma Todogloriosa tanto como tu propia vida, y lucha con todas tus fuerzas por preservarlo mediante la potencia del Nombre de Aquel que es el Bienamado de la creación entera, para que este sublime honor pueda estar a salvo de los ojos y las manos de los ladrones. Verdaderamente tu Señor es el Expositor, el Omnisciente.

Transmite los saludos de este Agraviado a todos los amados amigos de esa región y haz que rememoren nuestros maravillosos y exaltados recuerdos, para que acaso abandonen las cosas corrientes entre ellos, fijen sus corazones en lo que tiene relación con Dios y permanezcan limpios de acciones y ocupaciones indignas.

Que la gloria del Todopoderoso, el Todosabio, sea contigo y con tus parientes.

Hacemos mención de aquel que ha sido atraído por nuestra Llamada cuando ésta se elevó desde la cima de trascendente gloria y ha dirigido su rostro hacia Dios, el Señor de la creación. Él se cuenta entre quienes han escuchado y han respondido al llamamiento de su Señor en un tiempo en que los pueblos del mundo están envueltos en velos tangibles.<sup>2</sup> Él testifica lo que Dios ha testificado, y reconoce su creencia en lo que ha expresado la Lengua de Grandeza. De ello es testigo el Señor de los Nombres en esta maravillosa Tabla.

¡Oh mi exaltada Pluma! Llévale en mi nombre las gozosas nuevas relativas a lo que Dios, el Poderoso, el Omnipotente, ha reservado para él. Ciertamente, la mayor parte del tiempo él ha estado rodeado de múltiples aflicciones, y en verdad su misericordioso Señor es Quien ve y conoce todas las cosas. Regocíjate con suma alegría, por cuanto

---

2. Corán 7:139.

este Agraviado ha vuelto su rostro hacia ti, ha mencionado tu nombre anteriormente y lo menciona en este mismo momento.

Hazles llegar recuerdos en mi Nombre a mis amados y comunícales las nuevas de las bondadosas generosidades de su Señor, el Donador, el Todogeneroso. Enviamos nuestros saludos desde esta exaltada posición a aquellos creyentes que se han asido firmemente al Asa Segura y han bebido del vino escogido de la constancia de la mano del favor de su Señor, el Todopoderoso, el Todoalabado.

En este Día la facultad del oído exclama: «Éste es mi Día, en el que oigo la maravillosa Voz proveniente de los recintos de la Prisión de mi Señor, el Perspicuo, el que escucha». Y la facultad de la vista clama en voz alta: «Verdaderamente éste es mi Día, pues contemplo la Aurora de gloria que brilla resplandeciente por mandato de Aquel que es el Ordenador, el Todopoderoso». Bienaventurado el oído que escucha el llamamiento: «Mirad, y Me veréis»; y dichoso el ojo que mira fijamente al Signo más maravilloso que surge de este luminoso horizonte.

Di: ¡Oh asamblea de gobernantes, eruditos y sabios! El Día Prometido ha llegado y el Señor de las Huestes ha aparecido. Regocijaos con gran gozo por esta suprema felicidad. Ayudadle, pues, a través del poder de la sabiduría y la expresión. Así os lo ordena el que siempre ha proclamado: «Verdaderamente no hay Dios sino Yo, el Omnisciente, el Todosabio».

Que su gloria sea sobre ti, sobre aquellos que están contigo y sobre quienes te quieren y prestan atención a las palabras que pronuncies en glorificación de esta poderosa y trascendente Revelación.

¡Oh tú que llevas mi Nombre, Júd!<sup>3</sup> Sobre ti sea mi Gloria. Presta atención a aquello que escuchaste antaño, cuando el Sol del testimonio brillaba resplandeciente sobre el horizonte de 'Iráq, cuando Baghdád era la Sede del Trono de tu Señor, el Exaltado, el Poderoso.

Soy testigo de que has escuchado la melodía de Dios y sus dulces acentos, has inclinado tu oído hacia el arrullo de la Paloma de la Revelación divina y has escuchado al Ruiseñor de la fidelidad que derrama sus notas sobre la Rama de Gloria: Verdaderamente no hay otro Dios sino Yo, el Incomparable, el Informado de todo.

¡Oh tú que llevas mi Nombre! Las miradas de la amorosa bondad de Dios han sido y continuarán siendo dirigidas hacia ti. Mientras estabas en su presencia has escuchado la Voz del Dios único y verdadero –exaltada sea su gloria– y has contemplado el esplendor no velado de la Luz del conocimiento divino. ¡Medita un poco! ¡Cuán sublimes son las palabras de Aquel que es la Verdad Soberana, y cuán abyectas son las ociosas contiendas de la gente! La acumulación de vanas fantasías ha obstruido los oídos de los hombres y les ha impedido escuchar la Voz de Dios, y los velos de la erudición humana y de las falsas imaginaciones han impedido que sus ojos contemplen el esplendor de la luz de su semblante. Con el brazo de la fuerza y el poder rescatamos cierto número de almas de la ciénaga de la extinción inminente y les permitimos alcanzar la Aurora de Gloria. Además hemos puesto al descubierto los misterios divinos y hemos predicho los acontecimientos futuros en el más explícito lenguaje, para que ni las dudas de los que no tienen fe, ni las obras de los recalcitrantes, ni las murmuraciones de los negligentes puedan impedir que los buscadores de la verdad se acerquen a la Fuente de la luz del Dios único y verdadero. No obstante, la epilepsia parece haberse apoderado de algunas personas, y a otros se les ha arrancado como si fueran tocones huecos. Abandonan a Dios, el Más Exaltado (Aquel ante cuya revelación de un solo verso palidecen de humildad e insignificancia todas las Escrituras del pasado y las de tiempos más recientes), y dirigen sus corazones a las falsas patrañas y siguen las palabras vacías.

Tú has bebido, sin duda, del océano de mis palabras y has atestiguado el refulgente esplendor del orbe de mi sabiduría. También has oído los dichos de los infieles que ni están familiarizados con los fundamentos de la Fe ni han probado este Vino escogido cuyo sello ha sido roto por el poder de mi Nombre, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. Implora a Dios para que a los creyentes que están dotados de verdadero entendimiento se les permita muníficamente hacer lo que Le es grato a Él.

Cuán extraño es que, a pesar del vibrante Llamamiento, a pesar de la aparición de esta maravillosísima Revelación, observemos que los hombres, en su mayoría, han dirigido sus corazones a las vanidades del mundo y están penosamente desalentados y perturbados debido a las dudas prevalecientes y a las sugerencias malignas. Di: Éste es el Día de Dios Mismo; temed a Dios y no seáis de aquellos que no han creído en Él. Echad a un lado las patrañas ociosas y contemplad mi Revelación a

través de mis ojos. Se os ha exhortado a hacer esto en Libros y Escrituras celestiales, en los Rollos y en las Tablas.

Levántate a servir la Causa de tu Señor; luego, comunica al pueblo las alegres nuevas relativas a esta Luz resplandeciente, cuya revelación ha sido anunciada por Dios a través de sus Profetas y Mensajeros. Además, advierte a todos que observen prudencia, como fue ordenado por él, y aconséjales en el Nombre de Dios, diciendo: En este día incumbe a todos dedicarse a la enseñanza de la Causa con la mayor prudencia y firmeza. Si alguien descubriese un suelo puro, que siembre la semilla de la Palabra de Dios; de lo contrario, sería preferible guardar silencio.

No hace mucho tiempo, la Pluma Todogloriosa reveló esta muy sublime Palabra en el Libro Carmesí: «El cielo de la sabiduría divina está iluminado por dos luminarias: la consulta y la compasión». Quiera Dios que a todo el mundo se le permita cumplir esta importante y bendita palabra.

Ciertas personas parecen estar totalmente privadas de entendimiento. Al aferrarse al cordón de las ociosas fantasías, se han apartado ellas mismas del Asa Segura. ¡Juro por mi vida! Si por un momento reflexionasen con imparcialidad sobre lo que ha enviado el Todomisericordioso, todos y cada uno de ellos pronunciarían espontáneamente estas palabras: «Verdaderamente Tú eres la Verdad, la Verdad manifiesta».

Te incumbe volver tu mirada al Dios único y verdadero en toda circunstancia y tratar de servir a su Causa diligentemente. Recuerda cuando estuviste en mi compañía, en el Tabernáculo de Gloria, y escuchaste de Mí lo que el que conversó con Dios<sup>4</sup> escuchó en el Sinaí del conocimiento divino. De esta manera te hemos ayudado bondadosamente, te hemos permitido reconocer la verdad y te hemos advertido, para que des gracias a tu bondadoso Señor. Deberías salvaguardar esta sublime posición mediante la potencia de mi Nombre, el Omnipotente, el Fiel.

Transmite mis saludos en mi Nombre a mis amados y permite que escuchen mi dulce Voz. Así te lo ordena Aquel que te ha ordenado en el pasado; en verdad Yo soy el Ordenador, el Informado de todo. Gloria

---

4. Moisés.

sea a ti y a todos los que escuchan tus palabras referentes a esta Causa trascendental y te aman por amor a Dios, el Señor de los mundos.

¡Oh Ḥaydar!<sup>5</sup> Este Agraviado ha oído tu voz, que se ha elevado en el servicio de la Causa de Dios y está plenamente enterado del sentimiento de alegría que su amor ha despertado en tu corazón y del dolor de tu angustia por lo que les ha sucedido a sus amados. ¡Juro por el Señor de la misericordia! El mundo entero está abrumado de pesar, mientras la humanidad se encuentra perpleja con dudas y disensiones. El pueblo de Dios, el Señor de los Nombres, está tan penosamente acosado por los enemigos, que el Paraíso supremo se ha lamentado y los moradores del altísimo Cielo y aquellos que día y noche giran alrededor del Trono han gemido en voz alta.

¡Oh 'Alí! Las aflicciones y las tristezas son impotentes para refrenar a tu Señor, el Todomisericordioso. En verdad, Él se ha levantado para defender la Causa de Dios, de manera tal que ni el arrollador poder del mundo ni la tiranía de las naciones podrán jamás inquietarle. Él clama en voz alta entre la tierra y el cielo, diciendo: El Día Prometido ha llegado. El Señor de la creación proclama: Verdaderamente no hay otro Dios aparte de Mí, el Todopoderoso, el Todogeneroso.

¡Oh 'Alí! Los inmaduros desean apagar con su boca la luz de Dios y extinguir con sus acciones la llama de la Zarza Ardiente. Di: Miserable, en verdad, es vuestra condición, oh vosotros, personificaciones del engaño. Temed a Dios y no rechacéis la gracia celestial que ha derramado su esplendor sobre todas las regiones. Di: Ha aparecido Aquel que es el Exponente del Nombre oculto, si sólo lo supierais. Ha llegado Aquel cuyo advenimiento se ha predicho en las Escrituras celestiales, si sólo lo entendieseis. El horizonte del mundo se ha iluminado con los resplandores de esta Grandísima Revelación. Apresuraos con corazones radiantes y no seáis de los que están privados de entendimiento. La Hora señalada ha sonado y la humanidad está abatida. De ello son testigos los honorables siervos de Dios.

¡Oh Ḥaydar 'Alí! ¡Juro por la rectitud de Dios! El Toque ha sonado en la trompeta del Bayán tal como decretó el Señor, el Misericordioso, y todos los que están en los cielos y en la tierra se han desvanecido, a excepción de aquellos que se han desprendido del mundo aferrándose firmemente al Cordón de Dios, el Señor de la humanidad. Éste es el

---

5. Véase nota.



Día en que la tierra brilla con la refulgente luz de tu Señor, pero la gente está perdida en el error y ha sido ocultada como por un velo. Deseamos regenerar el mundo, y sin embargo la gente ha resuelto poner fin a mi vida. Así se lo ha instigado su corazón en este Día, Día que se hizo brillante por la radiante luz del semblante de su Señor, el Omnipotente, el Todopoderoso, el Irrestringido. El Libro Madre ha elevado su Voz, pero la gente está privada del oído. La Tabla Preservada ha sido revelada con la verdad, pero, sin embargo, la mayoría de la humanidad no la lee con atención. Ellos han negado el munífico favor de Dios después de que les fuera enviado y se han apartado de Dios, el Conocedor de las cosas invisibles. Se aferran firmemente al borde de las ociosas fantasías, dando la espalda al Nombre oculto del Todopoderoso.

Di: ¡Oh asamblea de sacerdotes! Sed justos en vuestro juicio, os lo imploro por Dios. Presentad, pues, cuantas pruebas y testimonios poseáis, si habéis de contaros entre los habitantes de esta gloriosa morada. Dirigid vuestros corazones hacia la Aurora de la Revelación divina, para que desvelemos ante vuestros ojos el equivalente a todos los versos, pruebas, testimonios, afirmaciones y evidencias que vosotros y las otras razas de la tierra conocéis. Temed a Dios y no seáis de aquellos que merecen el castigo de Dios, el Señor de la creación.

Éste es el Día en que el Océano del conocimiento ha elevado su Voz y ha producido sus perlas. ¡Si lo supierais! De hecho, el cielo del Bayán se ha elevado por mandato de Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. ¡Juro por Dios! La Esencia del conocimiento exclama y dice: ¡Mirad! Aquel que es el Objeto de todo conocimiento ha llegado y por su advenimiento han sido embellecidos los Libros sagrados de Dios, el Munífico, el Amoroso. Toda revelación de gracia, toda muestra de dones excelentes emana de Él y a Él retorna.

Temed a Dios, oh asamblea de necios, y no inflijáis tribulaciones a aquellos que no han deseado nada salvo lo que Dios ha deseado. Además, si prestáis atención a mi llamada, no sigáis vuestros deseos egoístas. Se acerca el día en que todo lo que ahora se percibe se habrá desvanecido y vosotros lloraréis por haber faltado a vuestro deber hacia Dios. De ello es testigo esta Tabla escrita.

Regocíjate con gran alegría porque te hemos recordado tanto ahora como en el pasado. En verdad, los dulces aromas de este recuerdo perdurarán y no cambiarán en toda la eternidad de los Nombres de Dios, el Señor de la humanidad. Benévolamente hemos aceptado tus

oraciones, tus alabanzas, tu trabajo de enseñanza y los servicios que has prestado por amor a este poderoso Anuncio. También hemos escuchado lo que tu lengua ha manifestado en las reuniones y asambleas. Verdaderamente tu Señor escucha y observa todas las cosas. Te hemos ataviado con la vestidura de mi beneplácito en mi Reino celestial, y te llamamos en voz alta desde el Divino Árbol del Loto que se levanta en los límites del valle de la seguridad y la paz, situado en el Punto luminoso más allá de la Ciudad gloriosa, diciendo: En verdad, no hay Dios sino Yo, el Omnisciente, el Todosabio. Te hemos dado la existencia para servirme, para glorificar mi Palabra y para proclamar mi Causa. Concentra tus energías sólo en aquello para lo que has sido creado en virtud de la Voluntad del Ordenador supremo, el Antiguo de los Días.

En este momento recordamos a nuestros amados y les traemos las gozosas nuevas de la gracia indefectible de Dios y de las cosas que se han dispuesto para ellos en mi claro Libro. Habéis tolerado la censura de los enemigos por mi amor y habéis soportado firmemente en mi Sendero las penosas crueldades que los impíos os han infligido. De ello Yo mismo soy testigo, y Yo soy el Omnisciente. Cuán enorme es el número de lugares que han sido ennoblecidos con vuestra sangre por amor a Dios. Cuán numerosas son las ciudades donde se ha elevado la voz de vuestras lamentaciones y se han alzado los gemidos de vuestra angustia. Cuántas son las prisiones a las que habéis sido arrojados por las huestes de la tiranía. Sabed con certeza que Él os hará victoriosos, os exaltará entre los pueblos del mundo y mostrará vuestro alto rango a la vista de todas las naciones. Con toda seguridad, Él no permitirá que se pierda la recompensa de sus favorecidos.

Prestad atención, no sea que os entristezcan las acciones que han llevado a cabo las personificaciones de la ociosa fantasía u os aflijan los actos cometidos por todos los opresores rebeldes. Tomad el cáliz de la constancia mediante el poder de su Nombre, bebed de él en virtud de la soberanía de Dios, el Poderoso, el Omnipotente. De este modo, el Sol de mi tierna compasión y amorosa bondad brilló sobre el horizonte de esta Tabla, para que deis gracias a vuestro Señor, el Todopoderoso, el Todogeneroso.

La gloria que ha alboreado resplandeciente desde el cielo de mi expresión sea sobre ti y sobre quienes se han dirigido hacia ti y han inclinado sus oídos a las palabras que tu boca ha expresado acerca de esta gloriosa y augusta Revelación.

¡Por la rectitud de Dios! El Libro Madre se ha hecho manifiesto, emplazando a la humanidad ante Dios, el Señor de los mundos, mientras los mares proclaman: El Más Grande Océano ha aparecido, y de sus olas se puede oír el grito atronador: «Verdaderamente no hay Dios sino Yo, el Incomparable, el Omnisciente». Y los árboles, elevando su clamor, exclaman: ¡Oh gentes del mundo! La voz del Divino Árbol del Loto está sonando claramente y el grito estridente de la Pluma de Gloria está sonando en voz alta: Prestad atención y no seáis de los negligentes. El sol está llamando: ¡Oh asamblea de sacerdotes! El cielo de las religiones está partido, la luna está hendida y los pueblos de la tierra están reunidos en una nueva resurrección. Temed a Dios y no sigáis los impulsos de vuestras pasiones; antes bien, seguid a Aquel de Quien han dado testimonio todas las Escrituras de Dios, el Omnisciente, el Omnisapiente.

El episodio del Sinaí se ha representado de nuevo en esta Revelación, y Aquel que conversó sobre el Monte está llamando en alta voz: Verdaderamente ha llegado el Deseado sobre el trono de la certeza, si sólo pudieseis percibirlo. Él ha exhortado a todos los hombres a observar lo que conduce a la exaltación de la Causa de Dios y guiará a la humanidad hacia su Recto Sendero.

¡Cuán vasto el número de los oprimidos que se han extasiado por el llamado de Dios! ¡Cuán numerosos los potentados que se han levantado para cometer actos de agresión y han hecho que se lamentaran los habitantes del más alto Paraíso y que los moradores de esta gloriosa sede gimieran de dolor! ¡Cuán grande la multitud de pobres que han bebido del vino escogido de la Revelación divina y cuántos los ricos que se han apartado, han rechazado la verdad y han manifestado su incredulidad en Dios, Señor de este bendito y maravilloso Día!

Di: Temed a Dios, y luego sed imparciales al juzgar este gran Anuncio, ante el cual, tan pronto como brilló, todo anuncio trascendental se inclinó en adoración. Di: ¡Oh asamblea de necios! Si Le rechazáis, ¿por medio de qué prueba podréis demostrar vuestra fidelidad a los anteriores Mensajeros de Dios o reivindicar vuestra creencia en lo que Él ha enviado desde su poderoso y exaltado reino? ¿Qué beneficio os confieren vuestras posesiones? ¿Qué protección pueden daros vuestros tesoros? Ninguna, juro por el Espíritu de Dios que penetra todo lo que está en los cielos y en la tierra. Arrojad lo que habéis acumulado con las manos de la ociosa fantasía y las vanas imaginaciones y asíos

firmeramente al Libro de Dios, que ha sido enviado en virtud de su autoridad inviolable y que se impone sobre todo.

Tu carta le fue mostrada a este Agraviado, y en tu honor hemos revelado esta Tabla, de la cual se difunde la fragancia del munífico favor de tu Señor, el Compasivo, el Generoso. Imploramos a Dios que haga de ti un estandarte que se iza en la ciudad de su Recuerdo y que exalte tu posición en esta Causa, una Causa bajo cuya sombra los sinceros de Dios verán buscar refugio a los pueblos y razas de la tierra. Verdaderamente tu Señor sabe e informa. Además Le rogamos que te nutra con lo mejor de cuanto se guarda en su Libro. Él es, en verdad, el que escucha y responde a la llamada.

Continúa ayudando a esta Causa por medio del poder fortalecedor de las huestes de la sabiduría y la expresión. Así lo ha decretado Dios, el Munífico, el Todoalabado. Bienaventurado sea el creyente que en este Día abraza la Verdad, y el hombre de firme determinación a quien no pueden atemorizar las huestes de la tiranía.

La gloria que brilla por encima del horizonte de la expresión sea sobre ti y sobre aquellos creyentes que han asido el cáliz de su vino sellado por medio del poder de su Nombre, el que Subsiste por Sí Mismo, y han bebido abundantemente a pesar de aquellos que han cuestionado la verdad de este gran Anuncio, del que Dios ha dado testimonio en su precioso y antiguo Libro.

¡Oh Muhammad Husayn! Prepárate para recibir las efusiones de la amorosa bondad de Dios, Señor de los mundos. El Todomisericordioso Se ha dignado concederte perlas del conocimiento del Océano de la gracia de Dios, el Todopoderoso, el Exaltadísimo.

¿Dónde está el hombre perspicaz que reconozca y perciba la verdad? ¿Dónde se encuentra el hombre capaz de oír que escuche mi maravillosa Voz que llama desde el reino de gloria? ¿Dónde está el alma que vuelva su rostro hacia el Divino Árbol del Loto de forma tal que ni el poder abrumador de los reyes ni el violento alboroto de sus súbditos puedan impedirle elevar su voz en medio de la creación entera mediante el poder de la sabiduría y la expresión y dar testimonio de lo que Dios ha atestiguado: que verdaderamente no hay otro Dios excepto Él, el Poderoso, el Invencible, el Omnipotente, el que conoce, el Sabio?

¡Oh Husayn! Se ha mencionado tu nombre en la Más Grande Prisión ante este Agraviado, y hemos revelado para ti aquello con lo cual ninguno de los libros del mundo puede compararse. De ello es testigo el Rey de la eternidad, y sin embargo la mayor parte de la humanidad se cuenta entre los negligentes. Desde el lugar del amanecer del testimonio hemos elevado el Llamamiento para todos los que moran en el reino de la creación. Entre los hombres se encuentran quienes han sido transportados por la fragancia de las palabras de su Señor, de manera tal que, en su ansiedad por alcanzar la corte de la presencia de Dios, Señor del poderoso trono, han abandonado todo lo que tiene relación con los hombres. También se encuentran quienes están totalmente perplejos e indecisos. Otros se han apresurado a alzar el vuelo para contestar al Llamamiento de su Señor, el Antiguo de los Días. Aun otros se apartaron, rechazaron la verdad y finalmente no creyeron en Dios, el Todopoderoso, el Todoalabado. Y todavía hay otros que han dictado sentencia contra Él con tal crueldad que ha hecho lamentarse a toda alma sabia y perspicaz. Les hemos llamado benévolamente al río que es en verdad la vida, mientras ellos, con manifiesta injusticia, han decretado el derramamiento de mi sangre. De esta forma ha brillado el Sol de la sabiduría sobre el horizonte de las palabras de tu Señor, el Todomisericordioso. Si alcanzaras su luz, te incumbe magnificar la alabanza de tu Señor y decir: Te doy gracias, oh Dios de los mundos.

Bendito eres tú y aquellos a quienes ni el mundo ni sus vanidades han podido apartar de este luminoso Horizonte.

Haz llegar saludos de mi parte a mis amados. Les exhortamos a ser sabios, tal como se decretó en mi maravilloso Libro.

¡Oh mi sierva y mi hoja! Regocíjate con gran alegría, pues tu llamada ha ascendido hasta el Divino Árbol del Loto y es respondida desde el Horizonte Todoglorioso. Verdaderamente no hay otro Dios excepto Yo, el Agraviado, el Desterrado.

Nosotros Nos hemos revelado a los hombres, hemos desvelado la Causa, hemos guiado a toda la humanidad hacia el Recto Sendero de Dios, hemos promulgado las leyes y hemos ordenado a todos lo que en verdad les beneficiará tanto en este mundo como en el venidero, y sin embargo han dictado sentencia con el fin de derramar mi sangre, por lo cual la Doncella del Cielo ha llorado amargamente, el Sinaí se ha lamentado y se ha hecho suspirar de dolor al Espíritu Fiel.

En estos días la gente se ha excluido a sí misma de las efusiones de la gracia divina, al seguir los pasos de todos los ignorantes que se han extraviado. Se han apartado del Océano del conocimiento divino y han fijado su mirada en hombres tan necios que pretenden estar bien versados en la erudición sin estar respaldados por ninguna prueba procedente de Dios, el Señor de la humanidad.

Bienaventurada eres tú, pues has abandonado las ociosas imaginaciones y te has asido firmemente al Cordón de Dios que ningún hombre puede romper. Piensa en el bondadoso favor de Dios, exaltada sea su gloria. Cuán numerosos son los reyes y reinas de la tierra que, a pesar de tanto anhelo, tanta expectativa y espera, han sido excluidos de Aquel que es el deseo del mundo, mientras que tú lo has alcanzado. Dios mediante, podrás realizar una acción cuya fragancia perdurará tanto como perduren los Nombres de Dios, exaltada sea su gloria. ¡Por la rectitud de Dios! El título «Oh mi sierva» supera con creces todo cuanto puede verse en el mundo. Dentro de poco los ojos de la humanidad se iluminarán y se alegrarán al reconocer lo que nuestra Pluma de Gloria ha revelado.

Bendita eres tú y bendita la madre que te ha criado. Aprecia el valor de esta posición y levántate a servir su Causa de modo tal que las ociosas fantasías e insinuaciones de los que dudan no te aparten de esta elevada determinación. El Sol de la certeza brilla resplandeciente, pero las gentes del mundo se aferran a las vanas imaginaciones. El Océano del conocimiento divino ha crecido, en tanto los hijos de los hombres se aferran al borde de los necios. De no ser por la infalible gracia de Dios –exaltada sea su gloria–, ningún antídoto podría curar jamás estas enfermedades crónicas.

Haz llegar mis saludos a las siervas de Dios en esa región y lléveles las alegres nuevas de que les son otorgadas su tierna misericordia y su gracia. Elevada, en verdad, es la posición que hemos destinado para ti. Te incumbe alabar y dar gracias a tu Señor, el Munífico, el Generosísimo. Glorificado sea Dios, el Exaltado, el Grande.

Proveniente de la Lengua de Aquel que es el Poseedor de todos los seres y el Señor del trono de lo alto y de la tierra que está abajo, exaltada sea la gloria de su expresión, en un tiempo se escuchó esta sublime Palabra: La piedad y el desprendimiento son las dos luminarias más grandes del cielo de la enseñanza. Bienaventurado aquel que alcanza esta suprema posición, esta morada de santidad y sublimidad trascendentes.

Esta es una Tabla enviada por el Todomisericordioso desde el Reino de la expresión para todos los habitantes de la tierra. Feliz el hombre que escucha y presta atención, y ¡ay! de aquel que yerra y duda. Éste es el Día que ha sido iluminado por la refulgente luz del Semblante de Dios, el Día en que la Lengua de Grandeza llama en voz alta: El Reino es de Dios, el Señor del Día de la Resurrección.

Se ha mencionado tu nombre en nuestra Presencia, y Nos hemos dignado revelar para ti lo que la lengua de nadie entre las gentes del mundo puede relatar. Regocíjate con extrema alegría, por cuanto se te ha recordado en la Más Grande Prisión y el Semblante del Antiguo de los Días se ha vuelto hacia ti desde esta exaltada morada.

En verdad hemos revelado los signos, hemos presentado los testimonios irrefutables y emplazado a todos los hombres al Sendero Recto. Entre la gente hay quienes se han apartado y han rechazado la verdad, otros han dictado sentencia contra nosotros sin prueba ni evidencia alguna. Los primeros en apartarse de Nosotros han sido los dirigentes espirituales del mundo de esta época, aquellos que Nos llaman de día y de noche y mencionan mi Nombre mientras descansan en sus encumbrados tronos. No obstante, cuando Me revelé a los hombres, se levantaron contra mí de tal modo que hasta las piedras gimieron y se lamentaron amargamente.

Grande es tu bienaventuranza por cuanto has escuchado su Voz, has dirigido tu rostro hacia Él y has escuchado la Llamada de tu Señor cuando vino investido con invencible poder y soberanía.

¡Oh mi sierva, oh mi hoja! Da gracias al Bienamado del mundo por haber logrado este ilimitado favor en un momento en que los eruditos y los hombres más distinguidos del mundo han permanecido privados de él. Te hemos designado «hoja» para que, como las hojas, puedas ser agitada por el suave viento de la Voluntad de Dios –exaltada sea su gloria–, así como las hojas de los árboles son agitadas por los vientos impetuosos. Da gracias a tu Señor por estas brillantes palabras. Si percibieras la dulzura del título «Oh mi sierva», te encontrarías desprendida de toda la humanidad, devotamente ocupada día y noche en comulgar con Aquel que es el único Deseo del mundo.

En palabras de incomparable belleza, hemos hecho adecuada mención de aquellas hojas y siervas que han bebido de las aguas vivas de la gracia celestial y han mantenido sus ojos dirigidos hacia Dios. Ciertamente,

son dichosas y bienaventuradas. Dentro de poco tiempo Dios revelará su posición, cuya sublimidad ninguna palabra puede expresar convenientemente y ninguna descripción puede definir adecuadamente.

Te exhortamos a realizar lo que sirva para promover los intereses de la Causa de Dios entre los hombres y las mujeres. Él oye la llamada de los amigos y observa sus acciones. Verdaderamente, Él es el que escucha y el que ve.

Sobre ti y sobre ellos sea la gloria de Dios, el Poderoso, el Omnisciente, el Omnisapiente.

¡Oh sierva de Dios! Escucha la Voz del Señor de los Nombres, que desde su Prisión ha dirigido su mirada hacia ti y está haciendo mención de ti.

Él ha prestado ayuda a todos los caminantes, ha respondido bondadosamente a todos los suplicantes y concedido admisión a todos los buscadores de la verdad. En este Día se ha hecho manifiesto el Sendero Recto, la Balanza de la justicia divina está preparada y la luz del Sol de su munificencia resplandece; no obstante, la oscuridad opresiva de las gentes de la tiranía se ha interpuesto como una nube y ha hecho surgir un cruel obstáculo entre el sol de la gracia celestial y las gentes del mundo. Bienaventurado quien rasgue los velos que se interponen y esté iluminado por la radiante luz de la Revelación divina. Piensa cuán numerosos fueron quienes se contaron a sí mismos entre los sabios y eruditos, y sin embargo en el Día de Dios fueron privados de las efusiones de la munificencia celestial.

¡Oh mi hoja, oh mi sierva! Aprecia el valor de esta bendición y esta tierna misericordia que te ha circundado y ha guiado tus pasos hacia la Aurora de gloria.

Haz llegar saludos en nombre de este Agraviado a aquellas siervas que adoran a Dios, y alegra sus corazones con la certeza de su amorosa providencia.

En todos los asuntos fija tu mirada en la sabiduría, pues es un antídoto infalible. ¿Cuán a menudo ha convertido a un no creyente en creyente o a un enemigo en amigo? Es esencial tenerla en cuenta, ya que este tema se ha explicado en numerosas Tablas reveladas desde el empíreo de la Voluntad de Aquel que es la Manifestación de la luz de la unidad divina. Bienaventurados los que actúan en consecuencia.



Concentra sin cesar tu atención en lo que exalte la Palabra de Dios. En esta Grandísima Revelación se considera a las buenas acciones y al carácter loable como las huestes de Dios, lo mismo que su bendita y sagrada Palabra. Estas huestes son la calamita de los corazones de los hombres y el medio efectivo para abrir las puertas. De todas las armas del mundo, ésta es la más afilada.

Ruega a Dios que muníficamente ayude a todos los hombres a cumplir lo que su Pluma todogloriosa ha registrado en los Libros y Tablas Sagradas.

Este Agravado hace mención de aquel que ha vuelto su rostro hacia el Incomparable, el Omnisciente, aquel que es testigo de su unidad, del mismo modo que la Pluma Todogloriosa lo es mientras se mueve rápidamente en el campo de la expresión. Bienaventurada el alma que reconoce a su Señor, y ¡ay! de aquel que yerra y duda penosamente.

El hombre es como un árbol. Si está adornado con frutos, es digno de alabanza y encomio y siempre lo será. Por el contrario, un árbol sin frutos sólo sirve para el fuego. Los frutos del árbol humano son exquisitos, altamente deseados y muy apreciados. Entre ellos se encuentran el carácter recto, las acciones virtuosas y las palabras agradables. La primavera tiene lugar una vez al año para los árboles terrenales, en tanto que para los árboles humanos aparece en los Días de Dios, exaltada sea su gloria. Si los árboles de las vidas de los hombres fuesen ataviados en esta divina Primavera con los frutos que se han mencionado, con certeza la refulgencia de la luz de la Justicia iluminaría a todos los habitantes de la tierra, y todos morarían en tranquilidad y satisfacción bajo la sombra protectora de Aquel que es el Propósito de toda la humanidad. El Agua para estos árboles es el agua viva de las Palabras sagradas pronunciadas por el Bienamado del mundo. En un instante esos árboles son plantados, y en el siguiente sus ramas habrán alcanzado los cielos mediante las efusiones de las lluvias de la merced divina. Sin embargo, un árbol seco nunca ha sido ni será digno de mención.

Dichoso el fiel que está ataviado con la vestidura del empeño elevado y se ha levantado para servir a esta Causa. Tal alma ha alcanzado verdaderamente la Meta ansiada y ha comprendido el Propósito para el cual ha sido creada. Pero, ¡ay!, ¡mil veces ay!, por los rebeldes que son como hojas secas caídas sobre el polvo. Dentro de poco las ráfagas

mortales los llevarán al lugar destinado para ellos. Llegaron ignorantes, ignorantes permanecieron e ignorantes se retiraron a sus moradas.

El mundo proclama constantemente estas palabras: Cuidado, yo soy efímero, y también lo son mis apariencias y colores exteriores. Prestad atención a los cambios y azares que se producen en mí y despertad de vuestro sueño. No obstante, no hay ojo perspicaz que vea, ni oído capaz de oír que escuche.

En este Día el oído interno exclama y dice: En verdad, bienaventurado soy, hoy es mi día, por cuanto la Voz de Dios está llamando en voz alta. Y la esencia de la visión grita: Bendita soy, éste es mi día, porque la Antigua Belleza brilla resplandeciente desde el más exaltado Horizonte.

Incumbe al pueblo de Bahá invocar y suplicar al Señor de los Nombres para que acaso así no se prive a las gentes del mundo de las efusiones de la gracia en Sus días.

En el pasado los sacerdotes quedaron desconcertados ante esta cuestión, una cuestión acerca de la cual Aquel que es la Verdad Soberana los oyó preguntar en repetidas ocasiones durante los tempranos años de su vida: «¿Cuál es la Palabra que pronunciará el Qá'im, por la cual serán puestos en fuga los dirigentes de la religión?» Di: Esa Palabra se ha hecho manifiesta ahora, y habéis huido antes de que la oyeráis pronunciar, aunque no lo percibís. Y esa bendita, oculta, encubierta y atesorada Palabra es esta: «'ÉL' ha aparecido con la vestidura de 'YO'. El que estaba oculto a los ojos mortales exclama: ¡He aquí! Yo soy el Todomanifiesto». Ésta es la Palabra que ha hecho estremecerse a los miembros de los descreídos. ¡Glorificado sea Dios! Todas las Escrituras celestiales del pasado atestiguan la grandeza de este Día, la grandeza de esta Manifestación, la grandeza de Sus signos, la grandeza de Su Palabra, la grandeza de Su constancia, la grandeza de Su preeminente posición. Aun a pesar de todo ello, las gentes han seguido siendo negligentes y están ocultas como por un velo. En verdad, todos los Profetas han anhelado alcanzar este Día. David dice: «¿Quién me conducirá a la Ciudad fuerte?»<sup>6</sup> Por «ciudad fuerte» se entiende 'Akká. Sus fortificaciones son muy poderosas, y este Agraviado está prisionero dentro de sus muros. De igual manera se ha revelado en el

---

6. Salmos 59:9; 108:10.

Corán: «Saca a tu pueblo de la oscuridad a la luz y anúnciales los días de Dios».<sup>7</sup>

En la mayoría de los Libros y Escrituras celestiales se menciona explícitamente y se explica con claridad la gloria con que está investido este Día. No obstante, los sacerdotes de la época han privado a los hombres de esta trascendente posición y les han impedido alcanzar este Pináculo de Gloria, esta Meta Suprema.

Bienaventurado eres tú, por cuanto la oscuridad de las vanas imaginaciones ha sido impotente para impedirte alcanzar la luz de la certidumbre, y el furioso ataque de la gente no ha podido apartarte del Señor de la humanidad. Aprecia el valor de esta elevada posición e implora a Dios –exaltada sea su gloria– que benévolamente te permita salvaguardarla. El dominio imperecedero ha pertenecido exclusivamente al Dios único y verdadero y a sus amados, y continuará perteneciéndoles eternamente.

Que la gloria que ha brillado desde el horizonte de la eternidad sea sobre ti y sobre quienes se han asido firmemente del Cordón de Dios, que ningún hombre puede romper.

El que conduce a la verdadera victoria ha llegado. ¡Por la rectitud de Dios! Él es plenamente capaz de revolucionar el mundo mediante el poder de una sola Palabra. Él mismo, habiendo ordenado a todos los hombres observar sabiduría, se ha adherido al cordón de la paciencia y la resignación.

Los pedazos de arcilla del mundo han partido para visitar la embellecida y luminosa Ciudad carmesí de Dios, y ciertos emisarios de Persia están promoviendo en secreto la discordia, aunque en su apariencia externa fingen ser benévolos y humildes. ¡Dios Munífico! ¿Cuándo se transformará en sinceridad la arteria que aflige al mundo? Las exhortaciones de Dios, el Verdadero, han abarcado al mundo, pero hasta ahora su influencia no se ha manifestado. Las acciones indignas de los hombres les han impedido llegar a Él. Suplicamos a Dios –exaltado y glorificado sea Él– que derrame sobre todos sus siervos, desde las nubes de la gracia divina, la lluvia desbordante de su misericordia. Verdaderamente, Él es potente sobre todas las cosas.

---

7. Corán 14:5.

¡Oh 'Alí Ḥaydar! ¡Oh tú que te has levantado para servir a mi Causa y te has dedicado a enaltecer la alabanza de Dios, Señor del poderoso Trono! Es indudablemente claro y evidente para los emblemas de la justicia y los exponentes de la equidad que este Agraviado, fortalecido por el trascendente poder del Reino, pretende borrar de entre los pueblos y razas de la tierra todo rastro de desorden, discordia, disensión, diferencias o divisiones; y no ha sido por ninguna otra razón sino por este grande, este trascendental propósito por lo que Él ha sido encarcelado una y otra vez y muchos días y noches se ha visto sometido a cadenas y grillos. Bienaventurados sean quienes juzgan con imparcialidad y equidad esta Causa inexpugnable, este glorioso Anuncio.

Esta es una Tabla enviada por el Señor de la misericordia para que las gentes del mundo puedan acercarse a este Océano, que se ha agitado mediante la potencia de Su augusto Nombre. Entre los hombres se encuentran quienes se han apartado de Él y han contradicho su testimonio, en tanto otros han bebido el vino de la certeza en la gloria de su Nombre, el cual impregna todas las cosas creadas. Quienes han prestado atención al graznido del cuervo y han rehusado escuchar los dulces gorjeos del Ave del Cielo que canta sobre las ramas del Árbol de la eternidad, han sufrido, en verdad, una dolorosa pérdida: Verdaderamente no hay otro Dios fuera de Mí, el Omnisciente, el Omnisapiente.

Éste es el Día que ha sido iluminado por los resplandores de la luz de nuestro semblante, Día alrededor del cual giran en adoración todos los días y las noches. Bienaventurado el hombre sagaz que percibe y el muerto de sed que bebe de esta Fuente luminosa. Bienaventurado el hombre que reconoce la verdad esforzándose con ahínco para servir a la Causa de su Señor, el Fuerte, el Todopoderoso.

¡Oh siervo que has fijado tu mirada en mi rostro! Escucha la Voz de tu Señor, el Todoglorioso, que llama en voz alta desde la aurora de grandeza y majestad. Verdaderamente su Llamamiento te acercará al reino de gloria y hará que ensalces Su alabanza de tal manera que extasíe a todo lo creado, y magnifiques su gloria de tal manera que influya sobre la creación entera. Verdaderamente tu Señor es el Protector, el Benévolo, el Informado de todo.

Reúne a los amigos de Dios en ese país e infórmale de mi incomparable recuerdo. Hemos revelado una Tabla para ellos desde la cual se ha difundido la fragancia del Todomisericordioso sobre el reino

de la existencia, para que puedan regocijarse con exultante alegría y permanezcan firmes en esta maravillosa Causa.

Estando en prisión hemos revelado un Libro que hemos titulado El Libro Más Sagrado. En él hemos promulgado leyes y lo hemos adornado con los mandamientos de tu Señor, que ejerce autoridad sobre todos los que están en los cielos y en la tierra. Di: Tomadlo, oh gentes, y observad lo que en él ha sido enviado de los maravillosos preceptos de vuestro Señor, el Perdonador, el Misericordioso. Esto os hará prosperar tanto en este mundo como en el venidero y os purificará de todo cuanto no sea digno de vosotros. Él, en verdad, es el Ordenador, el Expositor, el Donador, el Generoso, el Benévolo, el Todoalabado.

Grande es tu bienaventuranza por haber sido fiel a la Alianza de Dios y su Testamento y por haber sido honrado con esta Tabla por medio de la cual tu nombre está registrado en mi Tabla Preservada. Dedícate al servicio de la Causa de tu Señor, abriga su recuerdo en tu corazón y celebra su alabanza de manera tal que toda alma rebelde y negligente pueda despertarse del sueño.

Así, nos hemos dignado conferirte una muestra del favor de nuestra presencia; y, ciertamente, Yo soy el Perdonador, el Todomisericordioso.

Deseamos hacer mención de aquel que ha dirigido su rostro hacia Nosotros y permitirle, una vez más, beber largamente de las aguas vivas de nuestra misericordiosa providencia, para que pueda acercarse a Mi Horizonte, adornarse con Mis atributos, remontarse en Mi atmósfera, confirmarse en lo que haga que la santidad de Mi Causa se manifieste entre mi pueblo y celebrar Mi alabanza de manera tal que logre que toda alma indecisa se apresure, toda criatura inmóvil levante su vuelo, todo cuerpo mortal sea consumido, todo corazón helado se agite con vida y todo espíritu abatido vibre de alegría. Esto es lo que corresponde a quien ha vuelto su rostro hacia el mío, ha entrado bajo la sombra de mi amorosa bondad y ha recibido mis versos, los cuales han impregnado al mundo entero.

¡Oh 'Alí! Aquel que es la Aurora de la Revelación divina te llama a través de estas maravillosísimas palabras. ¡Por la rectitud de Dios! Si estuvieses presente ante mi Trono y escuchases a la Lengua de poder y grandeza, sacrificarías tu cuerpo, tu alma, todo tu ser como muestra de tu amor por Dios, el Soberano, el Protector, el Omnisapiente, el

Todosabio, y te conmovería de tal manera la fascinación de su Voz que todas las plumas serían incapaces de relatar tu posición y todo orador elocuente se vería confundido en su intento por describirla. Reflexiona un momento sobre esta Revelación y sobre su invencible soberanía; ayúdale, pues, como corresponde a tu Señor, el Benévolo, el Todomunífico. Dirige al pueblo hacia la Aurora de la gloria. En verdad, es Él mismo Quien se ha establecido sobre Su poderoso Trono. Por medio de Él se ha hecho brillar el horizonte de esta Prisión y por él han sido iluminados todos los que están en los cielos y en la tierra.

Nos hemos dignado hacer mención de tu nombre tanto en el pasado como en esta munífica Tabla, para que, una vez más, puedas inhalar la dulce fragancia del Todomisericordioso. Esto no es sino una muestra de mi favor hacia ti. Da gracias a tu Señor, el Todomunífico, el que Todo lo Ve.

No te aflijas porque los hombres no consigan comprender la Verdad. Dentro de poco los encontrarás volviéndose hacia Dios, el Señor de toda la humanidad. En verdad, mediante la potencia de la Más Sublime Palabra hemos abarcado el mundo entero, y se aproxima el momento en que Dios habrá subyugado los corazones de todos los que moran en la tierra. Él es, en verdad, el Omnipotente, el Todopoderoso.

Desde este país también recordamos a tu hermano, para que se regocije por la mención que he hecho de él y para que sea de los que reflexionan.

¡Oh amigo! El Bienamado te está llamando desde Su Más Grande Prisión y te exhorta a observar lo que mi exaltada Pluma ha revelado en mi Libro Más Sagrado, para que puedas asirte firmemente a él con tal resolución y poder como los que nacen de Mí; y Yo verdaderamente soy el Ordenador, el Todosabio.

Grande, en verdad, es tu bienaventuranza, puesto que te ha sido conferida su gracia infalible y se te ha ayudado a reconocer esta Causa, una Causa por medio de cuya potencia los cielos se han plegado y toda montaña elevada y encumbrada ha sido reducida a polvo.

Por medio de nuestra gracia ilimitada, además, hacemos mención de tu madre, que ha tenido el privilegio de reconocer a Dios. Le enviamos nuestros saludos desde esta gloriosa posición. Recordamos a cada uno de vosotros, hombres y mujeres, y desde este Lugar, Escenario de gloria incomparable, os consideramos a todos como una sola alma y os enviamos las gozosas nuevas de las bendiciones divinas, que han precedido

a todas las cosas creadas, y de mi recuerdo, que ha impregnado a todos, sean jóvenes o ancianos. Que la gloria de Dios sea sobre vosotros, oh pueblo de Bahá. Regocijaos con exultante alegría mediante mi recuerdo, porque Él, en verdad, está con vosotros en todo momento.

Presta atención a lo que el Espíritu te comunica de los versos de Dios, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo, para que su Llamada te atraiga a la Cima de trascendente gloria y te acerque a la Posición desde donde contemplarás todo tu ser ardiendo con el fuego del amor a Dios, de modo tal que ni el dominio de los gobernantes ni las murmuraciones de sus vasallos puedan apagarlo, y te levantarás entre los pueblos del mundo para celebrar la alabanza de tu Señor, el Poseedor de los Nombres. Esto es lo que es digno de ti en este Día.

Te vamos a relatar lo que ha sucedido en el pasado, para que percibas la dulzura de estas palabras y seas consciente de los acontecimientos que tuvieron lugar en tiempos pasados. Verdaderamente tu Señor es el Amonestador, el Benévolo, el Bienamado.

Recuerda los días en que Aquel que conversó con Dios cuidó en el desierto las ovejas de Jetro, su suegro. Él oyó la Voz del Señor de la humanidad proveniente de la Zarza Ardiente que se había elevado sobre la Tierra Santa, exclamando: «¡Oh Moisés! Ciertamente Yo soy Dios, tu Señor y el Señor de tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob». Estaba tan extasiado por el fascinante acento de la Voz, que se desprendió del mundo y partió en dirección al faraón y su pueblo, investido con el poder de tu Señor, que tiene soberanía sobre todo lo que ha sido y será. Las gentes del mundo están oyendo ahora lo que oyó Moisés, pero no entienden.

Di: ¡Juro por la rectitud de Dios! Dentro de poco pasará la pompa de los ministros de Estado y el dominio de los gobernantes, los palacios de los potentados serán devastados y los impresionantes edificios de los emperadores serán reducidos a polvo, mientras que lo que perdurará será aquello que hemos ordenado para vosotros en el Reino. Os incumbe, oh pueblo, hacer el máximo esfuerzo para que vuestros nombres sean mencionados ante el Trono y para producir lo que inmortalice vuestro recuerdo por toda la eternidad de Dios, el Señor de todo ser.

Recuerda en mi Nombre a los amados de ese país, llévalos mis saludos y alegría sus corazones con las nuevas de lo que ha sido revelado para ellos desde esta gloriosa posición.

Di: Prestad atención, no sea que el poder abrumador de los opresores os alarme. Se acerca el día en que todo emblema de vanagloria será reducido a la nada; entonces contemplaréis la invencible soberanía de vuestro Señor gobernando sobre todas las cosas visibles e invisibles.

Cuidado, no sea que los velos os aparten de las efusiones de su misericordia en este Día. Abandonad lo que os mantiene alejados de Dios y perseverad en este dilatado Sendero. No deseamos nada para vosotros excepto aquello que os beneficie, según está registrado en su Tabla Preservada. A menudo recordamos a nuestros amados; sin embargo, los hemos encontrado faltos de lo que es digno de ellos ante la corte del favor de su Señor, el Benévolo, el Perdonador, salvo aquellos a los que Dios deseó eximir. Verdaderamente potente es Él para hacer lo que desea. Él da y quita. Él es, ciertamente, la Verdad Eterna, el Conocedor de cosas invisibles.

Tomad, oh amados del Todomisericordioso, el cáliz de vida eterna ofrecido por la mano de los generosos favores de vuestro Señor, el Poseedor de la creación entera, y luego bebed largamente de él. Juro por Dios, esto os extasiará de tal manera que os levantaréis para exaltar su Nombre y proclamar sus palabras entre los pueblos de la tierra, y conquistaréis las ciudades de los corazones de los hombres en nombre de vuestro Señor, el Todopoderoso, el Todoalabado.

Además, anunciamos a todos las gozosas nuevas relativas a lo que hemos revelado en nuestro Libro Más Sagrado, un Libro por encima de cuyo horizonte brilla el sol de mis mandamientos sobre todo observador y sobre todo observado. Asíos firmemente a él y cumplid cuanto en él está revelado. En verdad, ello es mejor para vosotros que todo lo que ha sido creado en el mundo, si lo supierais. Cuidado, no sea que las cosas transitorias de la vida humana os impidan volveros hacia Dios, el Verdadero. Meditad en vuestros corazones sobre el mundo y sus conflictos y cambios, para que podáis discernir su virtud y la posición de aquellos que han puesto sus corazones en él y se han apartado de lo que se ha enviado en nuestra Tabla Preservada.

De este modo hemos revelado estos versos sagrados y te los hemos enviado para que te levantes a glorificar el Nombre de Dios, el que



Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí Mismo. Que la gloria de Dios sea sobre ti y sobre quienes han participado de este Vino escogido y sellado.

Éste Agraviado ha leído atentamente tu carta en la Más Grande Prisión y está enterado de tu pregunta relativa a los mandamientos de Dios sobre los temas de la resurrección y los medios de subsistencia. Has hecho bien en formular estas preguntas, pues el beneficio de las mismas te aprovechará a ti así como a otros siervos de Dios, tanto externa como internamente. Verdaderamente tu Señor sabe todas las cosas y contesta pronto a la llamada.

La causa suprema de la creación del mundo y todo lo que en él existe es que el hombre conozca a Dios. En este día, quienquiera sea guiado por la fragancia de la vestidura de su misericordia a lograr ser admitido en la prístina Morada, la cual es la posición del reconocimiento de la Fuente de los mandamientos divinos y la Aurora de su Revelación, habrá logrado todo bien para siempre. Habiendo alcanzado esta elevada posición, sobre cada alma recae una doble obligación. Una es permanecer firme en la Causa con tal constancia que si todos los pueblos del mundo intentasen impedirle volverse hacia la Fuente de la Revelación no podrían lograrlo. La otra es el cumplimiento de las ordenanzas divinas que han fluido del manantial de su Pluma celestialmente impulsada. Pues el conocimiento humano de Dios no puede desarrollarse total y adecuadamente si no es a través del cumplimiento de todo lo que Él ha ordenado y está expuesto en su Libro.

Hace un año fue enviado el Libro Más Sagrado desde el cielo de la munificencia del Señor de los Nombres. Dios mediante, es posible que benévolamente se te permita cumplir lo que en él ha sido revelado.

En lo relativo a los medios de subsistencia, debes dedicarte a alguna ocupación, al tiempo que pones toda tu confianza en Dios. Sin duda, Él te enviará desde el cielo de su favor lo que está destinado para ti. Él es, en verdad, el Dios de fuerza y poder.

Da gracias a Dios que tu carta ha alcanzado la presencia de este Prisionero y que la respuesta ha sido revelada y te está siendo enviada desde la Sede de la autoridad divina. Ésta es una incalculable bendición otorgada por Dios. Aunque no sea evidente en el presente, pronto lo será. Te incumbe decir:

Magnificado sea tu Nombre, ¡oh Señor mi Dios! Yo soy el que ha vuelto su rostro hacia Ti y en Ti ha puesto toda su confianza. Te imploro por tu Nombre, mediante el cual se ha encrespado el océano de tu expresión y se han agitado las brisas de tu conocimiento, que me concedas que munícamente se me ayude a servir a tu Causa y se me inspire para recordarte y alabarte. Envía, pues, sobre mí, desde el cielo de tu generosidad, aquello que me preserve de todo excepto de Ti y me beneficie en todos tus mundos.

Ciertamente, Tú eres el Poderoso, el Inaccesible, el Supremo, el que conoce, el Sabio.